



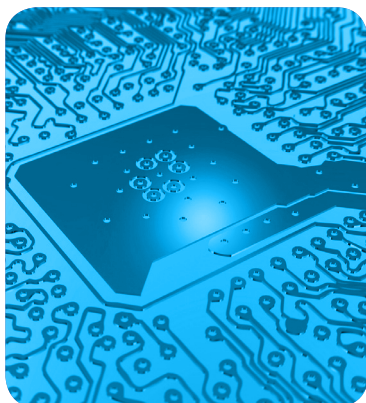
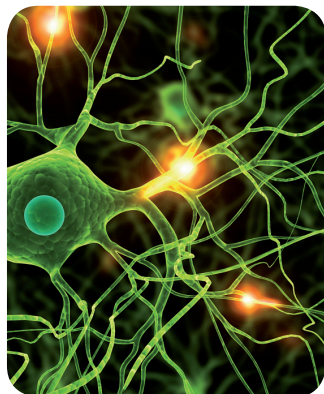
MÁSTERES de la UAM

Facultad de Filosofía y
Letras/13-14

Máster en
Filología Clásica



**Análisis de vñv en la
tragedia: Uso como
adverbio prototípi-
co y uso como mar-
cador del discurso**
Gema Segarra Bertrán



I. Introducción	1
1.1. Uso prototípico de los adverbios	2
1.2. Uso de los adverbios como marcadores del discurso	4
II. Presentación de los datos	13
2.1. Funcionamiento de vñv como adverbio prototípico	14
2.2. Conclusiones parciales	20
III. Uso de vñv como marcador del discurso	22
3.1. Uso de vñv con valor adversativo: funcionamiento en el plano conectivo	22
3.1.1. Contextos de transición entre el uso de vñv como adverbio de Tiempo y su uso como marcador contrastivo	23
3.1.2. Uso claro de vñv como marcador contrastivo	25
3.1.3. Uso de vñv como marcador adversativo de eliminación	26
3.1.4. Conclusiones parciales	32
3.2. Uso de vñv como expresión de cambio de tópico: funcionamiento en varios planos	36
3.2.1. Uso de vñv como expresión de cambio de tópico con mantenimiento del significado nocional de Tiempo	37
3.2.2. Uso de vñv como expresión de cambio de tópico con pérdida casi total del significado nocional de Tiempo	44
3.2.3. Conclusiones parciales	45
IV. Conclusiones generales	47
Referencias bibliográficas	51

I. Introducción

El presente trabajo analiza todos los ejemplos de *vñv* en las tragedias de Esquilo, Sófocles y Eurípides que conservamos completas¹. *vñv* ‘ahora’, adverbio de Tiempo utilizado para hacer referencia al tiempo presente o al tiempo situado en un futuro inmediato del hablante, parece presentar ya desde Homero, como mostraremos más adelante, un uso como marcador del discurso². En este uso como marcador del discurso *vñv* muestra, en la mayor parte de los casos, una conexión semántica muy clara con su uso prototípico como expresión temporal. Sin embargo, también presenta características semánticas, sintácticas y pragmáticas propias de los marcadores. Como intentaremos demostrar en el trabajo, en algunos pasajes el adverbio ha perdido ya su significado temporal originario y ha adquirido un significado de procesamiento muy nítido.

Nuestro trabajo tiene como objetivo describir los posibles usos de *vñv* como marcador del discurso en los tres trágicos y determinar su conexión, ya sea semántica, sintáctica o pragmática, con sus usos como adverbio prototípico. Para ello se analizarán y tipificarán todos los ejemplos del adverbio en las obras completas de los tres trágicos, partiendo de aquellos en los que su comportamiento sea el de un adverbio prototípico³.

Según avancemos en el análisis de *vñv* en sus usos como marcador discursivo, señalaremos la posible conexión entre un uso determinado y el tipo de texto en el que se integra el adverbio. Finalmente, atenderemos también a la existencia o inexistencia de diferencias entre los tres autores.

¹ Sobre el número de datos analizado, así como su distribución, véase el comienzo del capítulo II.

² Utilizamos *marcador del discurso* como término general que engloba varios subgrupos semánticos y funcionales.

³ Los artículos de Conti (en prensa¹) y de Ruiz Yamuza (2014) han servido de punto de partida para este trabajo. Ruiz Yamuza se centra, sobre todo, en el uso de *vñv* en los historiadores y oradores de época clásica; los resultados a los que llega coinciden solo en parte con los que nos arroja el material que aquí se analiza. También hemos tenido en cuenta otros trabajos anteriores que analizan adverbios con un contenido semántico próximo al de *vñv*. Muy relevantes son, en este sentido, el artículo de Risselada (1996), que estudia *nunc* en latín, y el de Schourup (2011), centrado en *now*.

Antes de abordar el análisis de $\nu\acute{o}\nu$ en las tragedias, pasamos a resumir brevemente las características de los adverbios en griego antiguo, tanto en su uso prototípico como en uso como marcadores discursivos.

1.1. Uso prototípico de los adverbios

En la mayor parte de las lenguas indoeuropeas antiguas, incluida el griego, los adverbios forman una clase de palabras de fronteras muy laxas debido, principalmente, a su amplio espectro funcional y su variedad formal y semántica.

Desde un punto de vista sintáctico, en el marco de la oración los adverbios prototípicos funcionan como complementos del predicado verbal (1), como modificadores de otro complemento (2), como complementos del núcleo de un sintagma nominal, adjetival o preposicional (3) y como predicado de oraciones copulativas (4)⁴:

- (1) πολλὰς δ' ἔχουσα θανασίμους αὐτοῖς ὁδοῦς, | οὐκ οἶδ' ὅποια *πρῶτον* ἐγχειρῶ, φίλαι· (E. Med. 377-378) “Mas teniendo muchos caminos de muerte para ellos, no sé por cuál decidirme *primero*, amigas”
- (2) καλὸν δ' οὕτω ἐγὼν οὐ πῶ ἴδον ὀφθαλμοῖσιν, | οὐδ' οὕτω γεραρόν... (Il. 3.169-170) “Hasta ahora no había visto yo con mis ojos a nadie *tan hermoso* ni *tan imponente*”
- (3) τοὺς μὲν πλουσιωτάτους ἐκ πασῶν τῶν ἐκεῖ πόλεων ἵπποτροφεῖν κατέλεξε (X. HG 3.4.15) “A los más ricos *de todas las ciudades de por allí* los inscribió para que criaran caballos”

⁴ Algunos adverbios también se emplean para evaluar el contenido de la predicación en su totalidad (cf. *Desgraciadamente, este fin de semana tampoco me ha tocado la lotería*). En los últimos años se ha prestado especial atención a estos adverbios y a sus peculiaridades sintácticas. Interesantes en este sentido son los trabajos de Cuzzolin (1993), Dik *et alii* (1990), Dik (1997: 379 ss.), Ruiz Yamuza (2000) y de la Villa (2006: 418 ss.).

- (4) Εὐρύμαχ', οὐχ **οὕτως** ἔσται· νοεῖς δὲ καὶ αὐτός (*Od.* 21.257) “Eurímaco, no será *así*; y tú mismo también lo sabes”

En su uso prototípico los adverbios pueden utilizarse como enunciados de respuesta a preguntas totales o parciales (5). También admiten modificadores (6) y complementos (7), pueden ser negados (8)⁵ y pueden coordinarse entre sí (9):

- (5) Οἱ. ἼΗ γὰρ δίδωσιν ἦδε σοι; Θε. **Μάλιστα**, ἄναξ (S. *OT.* 1173) —Edipo: “¿Ella te lo entregó?” —Criado: “*Exactamente*, señor”
- (6) τούτων δὲ πραχθέντων οἱ μὲν Λακεδαιμόνιοι ἀθύμως ἀπῆσαν, οἱ δὲ Θεβαῖοι **μάλα ὕβριστικῶς** (X. *HG* 3.5.24) “Hechas estas cosas, los lacedemonios se retiraron con mucho desánimo y los tebanos con *mucha soberbia*”
- (7) ἐν δὲ ἄντρῳ αὐλίζονται **ἀπὸ τῆς πόλιος ἐκάς** (Hdt. 9.93.8) “Viven al aire libre (*scil.* los rebaños consagrados al Sol) en una cueva situada *lejos de la ciudad*”
- (8) Πόρευσον ἄλλαι τὸν **οὐ δικάϊως** | τᾷδ' ἐπάγοντα δορυσσοῦν | στρατὸν Ἀργόθεν· (E. *Heracl.* 773-775) “Desvía hacia otra parte a quien *injustamente* conduce hacia aquí al ejército desde Argos lanza en ristre.”
- (9) ὁ δ' εἶπ' **ἄνω τε καὶ κάτω** κατὰ στέγας (E. *HF*, 953) “Caminaba (*scil.* Heracles) *arriba y abajo* por la casa”

En este uso, los adverbios tienen un significado conceptual. Este es el caso de ἔπειτα y de οὕτω(ς) en (10) y (11), respectivamente. En (10), el adverbio ἔπειτα tiene un significado temporal (expresión de Posterioridad); en (11), οὕτω(ς) expresa Modo. A menudo, los adverbios derivados de demostrativos o relativos, como es el caso de

⁵ Téngase en cuenta que los adverbios que evalúan el contenido de la oración quedan fuera del ámbito de la negación.

οὕτω(ς), unen a su significado conceptual un significado deíctico (11) y uno fórico, ya sea anafórico (12) o catafórico (13):

- (10) ὁ δ' ἦϊε νυκτὶ ἐοικώς. | ἔζετ' **ἔπειτ'** ἀπάνευθε νεῶν (*Il.* 1.46-47) “Iba semejante a la noche (*scil.* Apolo). *A continuación* se sentó lejos de las naves”
- (11) τῶν μνηῆσαι καὶ ἄμυνον Ὀλύμπιε νηλεὲς ἦμαρ, | μηδ' **οὕτω** Τρώεσσιν ἔα δάμνασθαι Ἀχαιοῦς (*Il.* 15.375-376) “Acuérdate de ellos, Olímpico, y líbralos del implacable día, y no dejes a los aqueos sucumbir *así* a manos de los troyanos.”
- (12) νῦν δὲ κακὴν ἀπάτην βουλεύσατο, καὶ με κελεύει | δυσκλέα Ἄργος ἰκέσθαι, ἐπεὶ πολὺν ὄλεσα λαόν. | **οὕτω** που Διὶ μέλλει ὑπερμενεῖ φίλον εἶναι (*Il.* 2.114-116) “Y ahora ha decidido un engaño malévolο (*scil.* Zeus) y me ordena volver a Argos sin gloria, después de haber perdido a muchos hombres. *Así*, tal vez, va a ser grato al prepotente Zeus”
- (13) ἀλλὰ που **οὕτω** | μέλλει δὴ φίλον εἶναι ὑπερμενεῖ Κρονίῳνι | νωνύμους ἀπολέσθαι ἀπ' Ἄργεος ἐνθάδ' Ἀχαιοῦς (*Il.* 13.225-227) “Pero tal vez *así* vaya a ser grato al prepotente Zeus: que los aqueos mueran sin nombre aquí, lejos de Argos”

1.2. Uso de los adverbios como marcadores del discurso

Algunos adverbios pueden emplearse como marcadores del discurso⁶. Los marcadores estructuran el discurso y permiten que la comunicación entre el hablante y el oyente se lleve a término de forma satisfactoria. Tienen, por tanto, un significado de

⁶ En griego antiguo, muestran un uso como marcadores del discurso los adverbios de Tiempo, los adverbios de Modo y, en menor medida, los adverbios de Lugar (cf. Crespo § 1.2: en prensa). Sin embargo, no todos los adverbios de estos subgrupos semánticos se emplean como marcadores del discurso. En cada caso concreto el uso como marcador se ve propiciado u obstaculizado por determinados rasgos semánticos o sintácticos.

procesamiento⁷: son elementos marginales con los que el hablante pretende, sobre todo, garantizar el éxito del acto comunicativo; la aportación de un significado léxico a la unidad discursiva en la que se integran es para el hablante secundaria⁸. Los marcadores no forman parte del contenido proposicional de la parte del discurso a la que remiten⁹.

En su uso como marcadores, el comportamiento sintáctico de los adverbios difiere del comportamiento apreciable en su uso como adverbios prototípicos. Así, cuando los adverbios funcionan como marcadores del discurso, no admiten modificadores ni complementos, no están bajo el dominio de la negación oracional y no pueden ni ser negados ni ser objeto de interrogación; tampoco pueden coordinarse entre sí. Sin embargo, se combinan con frecuencia con conjunciones coordinantes, cuyo significado refuerzan. Por lo demás, en su uso como marcadores los adverbios tienden a situarse en posiciones periféricas de la oración; cuando se sitúan en posiciones intermedias, lo hacen, por lo general, entre pausas¹⁰.

Hemos de tener en cuenta que no solo los adverbios funcionan como marcadores del discurso. Las llamadas partículas (14), los sintagmas preposicionales (15) y las estructuras subordinadas (16) y (17) admiten también este funcionamiento¹¹:

- (14) ἔστι δὲ νέος· φοβούμεθα **δὴ** περὶ αὐτῷ, οἷον εἰκὸς περὶ νέῳ (Pl. *Euthd.* 275b)
“Es joven; *por tanto*, tememos por él, como es lógico por un joven”

⁷ Para el significado de procesamiento de los marcadores discursivos véase Portolés (1998: 75 ss.). Para las características semánticas de los marcadores Martín Zorraquino-Portolés (1999: 4071-4080) y Murillo (2010: 242).

⁸ Pensemos en oraciones del castellano del tipo *Bien, pasemos a otro tema*. El adverbio *bien* funciona en ellas como marcador del discurso y no como expresión de Modo en dependencia del predicado o de otro elemento de la oración.

⁹ Sobre la condición extraproposicional de los marcadores discursivos en español véase Llamas (2010: 189-197). Para la dependencia de los marcadores del discurso véanse Martín Zorraquino-Portolés (1999: 4067).

¹⁰ Cf. Crespo (§ 1.1. en prensa).

¹¹ Cf., entre otros, Portolés (1998: 139) y Martín Zorraquino-Portolés (1999: 4093 ss.)

- (15) δοκεῖ γάρ μοι καὶ *κατ' ἀρχὰς* ἢ τύχη... τὴν σὴν φύσιν οὐ πρὸς ἡδονὴν ἐξαπατηθῆναι καλὴν ποιῆσαι (D. 61.32) “... Pues yo creo, *para empezar por este punto*, que el destino no ha hecho hermoso tu natural para que sea engañado a causa del placer”
- (16) εἰς ὑμᾶς εἰσῆλθεν· *ἵνα συντέμω*, κατὰ τοὺς νόμους ἔδοξεν εἰρησθαι καὶ ἀπέφυγεν (D. 24.14) “Compareció ante vosotros; *para resumir*, pareció que había hablado conforme a las leyes y fue absuelto”
- (17) *ὥς δὲ συνελόντι εἰπεῖν*, Ἀγησίλαος πονῶν μὲν ἠγάλλετο, ῥαστώνην δὲ πάμπαν οὐ προσίετο (X. Ages 5.3.5) “*Para decirlo en pocas palabras*, Agesilao hacía alarde de las fatigas y en absoluto se entregaba a la molicie”

Tanto en griego como en otras lenguas indoeuropeas, los marcadores del discurso funcionan en tres planos: el conectivo, en el que organizan las unidades informativas del discurso y facilitan al receptor del mensaje el establecimiento de las inferencias oportunas entre ellas; el modalizador, en el que contribuyen a la expresión de la actitud del hablante frente al contenido proposicional de su mensaje¹²; y el interactivo, propio, sobre todo, de los diálogos¹³. En el plano interactivo los marcadores son un recurso del hablante para hacer saber al interlocutor su acuerdo o desacuerdo con él, su capacidad para comprender lo que le ha dicho o, simplemente, su deseo de mantener el contacto comunicativo¹⁴. Es evidente que no todos los marcadores funcionan a un tiempo en los tres planos. Como veremos en este trabajo, un marcador puede activarse en un plano y desactivarse en otro, o bien activarse en varios planos a la vez.

El significado de procesamiento de los marcadores del discurso admite ser precisado en los siguientes términos:

¹² Sobre el concepto de modalidad cf. Bally (1942) y Bybee-Fleischmann (1995).

¹³ Sobre esta idea véase, entre otros, Pons (2006: 189-204).

¹⁴ Para una descripción del funcionamiento de los marcadores del discurso en el plano interactivo cf., entre otros, Kroon (1995: 89-96).

- En el plano conectivo, los marcadores presentan, entre otros, un significado estructurador, un significado aditivo, un significado consecutivo, un significado explicativo y un significado adversativo (cf. esp. *en primer lugar; además; así; entonces; con todo*).
- En el plano modalizador, los marcadores subrayan, bien la modalidad epistémica, bien la modalidad deóntica del mensaje¹⁵. Como marcadores de modalidad epistémica, estos elementos insisten con frecuencia en la veracidad que el hablante atribuye al contenido de su mensaje (significado evidencial, como *desde luego* en español); en otras ocasiones, los marcadores indican que la información que se transmite en el mensaje procede de una fuente ajena al hablante (cf. esp. *supuestamente; por lo visto*). Como marcadores de modalidad deóntica, estos elementos acentúan la fuerza expresiva del mensaje; se trata de un mensaje en el que el hablante hace saber sus sentimientos o su estado de ánimo (cf. esp. ¡*Así te estrelles!*).
- En el plano interactivo, los marcadores expresan, entre otros significados, aprobación o desaprobación con la actitud o las palabras del interlocutor y deseo de mantener el contacto comunicativo (cf. esp. *claro; ya*). En ocasiones, el hablante utiliza los marcadores con el único propósito de hacer saber al interlocutor su deseo de mantener el contacto comunicativo (cf. esp. *sí, sí*)¹⁶.

Aunque cada significado se ubica en un plano diferente, un mismo adverbio puede funcionar en varios planos y tener, por tanto, varios significados de procesamiento diferentes

En los textos argumentativos y en las descripciones los marcadores funcionan con frecuencia en el plano conectivo, mientras que en los diálogos su funcionamiento se sitúa, básicamente, en los planos modalizador e interactivo¹⁷. En griego antiguo los

¹⁵ Sobre el concepto de modalidad cf. Bally (1942) y Bybee-Fleischmann (1995).

¹⁶ Sobre los significados de los marcadores del discurso en español, cf. Martín Zorraquino-Portolés (1999: 4071-4080). Para el griego homérico, cf. Conti (2014a, 2014b y 2014c). Para el griego clásico, cf., entre otros, Crespo (2009 y 2011).

¹⁷ Sobre la relación entre el tipo de texto y el significado de los marcadores del discurso, véase Martínez Vázquez (2011).

marcadores discursivos funcionan, ya desde Homero, en los tres planos. Veamos algunos ejemplos:

En el pasaje de (18) los adverbios *πρῶτον* y *ἔπειτα* son utilizados por el hablante para estructurar su discurso, no para ubicar en el tiempo los estados de cosas que se describen en él. Ambos adverbios tienen, pues, una función conectiva:

- (18) ἐὰν οὖν τὰ ἐναντία τοῖς τριάκοντα ψηφίζησθε, *πρῶτον* μὲν οὐχ ὁμόψηφοι τοῖς ἐχθίστοις γίγνεσθε, *ἔπειτα* τοῖς ὑμετέροις αὐτῶν φίλοις τετιμωρηκότες ἔσεσθε, *ἔπειτα* τοῖς πᾶσιν ἀνθρώποις δόξετε δίκαια καὶ ὅσια ψηφίσασθαι (Lys. 13.97)
“Por tanto, si votáis lo contrario de los Treinta, *primero* no os convertís con vuestros votos en defensores de vuestros peores enemigos; *luego*, habréis vengado a vuestros propios amigos; *luego*, pareceréis a todos los hombres haber votado pía y justamente”

En (19) ὅμως tiene un valor adversativo; también es adversativo el valor de αὐ in (20). Se trata, como en el ejemplo anterior, de usos en el plano conectivo:

- (19) Σαρπήδοντι δ’ ἄχος γένετο Γλαύκου ἀπιόντος | αὐτίκ’ ἐπεὶ τ’ ἐνόησεν· ὅμως δ’ οὐ λήθετο χάρμης (Il. 12.392-393) “En cuanto lo advertió, a Sarpedón le dio pena la retirada de Glauco, *pero* no se olvidó de la lucha”
- (20) τούτῳ μὲν γὰρ κῦδος ἄμ’ ἔψεται εἴ κεν Ἀχαιοὶ | Τρῶας δηώσωσιν ἔλωσιν τε Ἴλιον ἱρήν, | τούτῳ δ’ αὖ μέγα πένθος Ἀχαιῶν δηωθέντων. (Il. 4.415-417) “La gloria le acompañará (*scil.* Agamenón) si los aqueos destruyen a los troyanos y toman la sagrada Ilión; pero si los aqueos son destruidos, grande será, *por el contrario*, el sufrimiento para él”

Pasemos a los planos modalizador e interactivo. En el pasaje de (21) *μᾶλα* ‘muy’ funciona como marcador de modalidad epistémica y como expresión

interactiva de aprobación y de simpatía¹⁸. El adverbio no expresa, obviamente, el grado en el que el hablante pretende llevar a cabo la acción verbal. Nos hallamos ante un marcador de los llamados evidenciales¹⁹, con los que el hablante subraya la veracidad de su mensaje y, además, su buena disposición hacia el interlocutor:

(21) σοὶ δὲ **μάλ'** ἔψομ' ἐγὼ (*Il.* 10.108) “Claro que voy a acompañarte”

En el pasaje de (22) οὕτω(ς) ‘así’ no expresa el modo en que se desarrolla la acción verbal, sino que es empleado por el hablante para subrayar la fuerza expresiva de su orden. Estamos ante un marcador de modalidad deóntica que el hablante emplea también con una función interactiva: expresa mediante οὕτω(ς) su desaprobación y su impaciencia frente al interlocutor²⁰.

(22) ἔρρ' **οὕτως**· οὐ σός γε πατήρ μεταδίνυται ἡμῖν (*Il.* 22.498) “¡Lárgate de una vez: tu padre no está convidado con nosotros!”²¹

Puesto que los elementos relacionados por los marcadores del discurso se sitúan en unidades que abarcan desde el sintagma hasta las diferentes partes de un discurso, los adverbios, cuando funcionan como marcadores discursivos, también se sitúan, en consecuencia, en niveles sintácticos diferentes. Así, pueden constituir un enunciado por sí mismos (23)²² y pueden unir o reforzar la unión entre oraciones, ya sean coordinadas (24) o subordinadas (25). También pueden reforzar la unión entre sintagmas (26), e incluso integrarse en ellos (27):

¹⁸ Los léxicos y diccionarios recogen este significado de μάλα, que se documenta ya en Homero. Ebeling (1885: s.u.) propone las siguientes traducciones: ‘certe’, ‘profecto’, ‘non dubium est’, ‘quin’, ‘sicherlich’, ‘wirklich’.

¹⁹ Sobre el concepto de marcador evidencial véanse, entre otros, Martín Zorraquino-Portolés (1999: 4149).

²⁰ Sobre este uso de οὕτως en Homero cf. Conti (2014c).

²¹ Andrómaca, que intuye el funesto destino de Héctor (*Il.* 22.450-481), reproduce las palabras que su hijo, en caso de sobrevivir, habrá de oír de otros troyanos con mejor suerte cuando intente acudir a un banquete

²² Es decir, un mensaje con fuerza ilocutiva propia. Sobre la diferencia entre oración y enunciado véanse, entre otros, Crespo-Conti-Maqueira (2003: 12-13).

- (23) *δεῦρό* νυν ἢ τρίποδος περιδώμεθον ἠὲ λέβητος (*Il.* 23.485) “¡*Vamos!*
¡Apostémonos un trípode o un caldero!”
- (24) ἄξω ὑμᾶς ἔνθα τὸ πρᾶγμα ἐγένετο· καὶ *ἅμα μὲν* θάψομεν τοὺς τελευτήσαντας,
ἅμα δὲ δείξομεν τοῖς πολεμίοις... ἄλλους αὐτῶν κρείττους (*X. Cyr.* 5.4.21)
“Os conduciré al lugar donde se produjeron los hechos, y, *por una parte*,
enterraremos a los muertos y, *por otra*, demostraremos a los enemigos que hay
otros más fuertes que ellos”
- (25) εἰ δ’ ἐτεὸν δὴ τοῦτον ἀπὸ σπουδῆς ἀγορεύεις, | ἐξ ἄρα δὴ τοι *ἔπειτα* θεοὶ
φρένας ὄλεσαν αὐτοί (*Il.* 7.359-360) “Si de verdad estás diciendo eso en serio,
entonces es que los dioses te han robado el buen juicio”
- (26) προβήσομαι ἐς τὸ πρόσω τοῦ λόγου, *ὁμοίως* μικρὰ καὶ μεγάλα ἄστεα
ἀνθρώπων ἐπεξίων (*Hdt.* 1.5.12-4) “Procederé adelante de mi discurso,
recorriendo *igualmente* pequeñas y grandes ciudades de hombres”
- (27) ἔρχεο...θέων Αἴαντα κάλεσσον, | ἀμφοτέρω μὲν *μᾶλλον* (*Il.* 12.343-344) “Ve y
llama rápidamente a Ayante, o *mejor todavía*, a los dos (Ayantes)”

Este funcionamiento en unidades sintagmáticas de diferente tamaño explica las concomitancias de los adverbios en su uso como marcadores del discurso con las conjunciones coordinantes y con las partículas, como en (28), con las conjunciones subordinantes, como en (29), y, en determinados contextos, también con las llamadas interjecciones impropias, como en (23). Obsérvese cómo ni en (23) ni en (29) puede atribuirse a los adverbios *δεῦρο* y *ἔπειτα*²³ su respectivo significado conceptual ‘hacia aquí’ y ‘después’. El pasaje de (28) ejemplifica el uso de *ἅμα* como adverbio

²³ En el ejemplo de (25) el significado de procesamiento de *ἔπειτα* es aún más nítido que en el de (29).

prototípico y como marcador del discurso; solo en el primer caso el adverbio expresa simultaneidad²⁴:

- (28) *ἄμα* γὰρ αὐτὰ ἀνάγκη μανθάνειν *καὶ τὸ ψεῦδος ἄμα καὶ ἀληθές* τῆς ὅλης οὐσίας (Pl. *Ep.* 344b) “Pues hay que aprender *a un tiempo tanto lo falso como lo verdadero* del ser en su totalidad”
- (29) ἀλλά σευ ἢ κάματος πολυᾷξ γυῖα δέδυκεν | ἢ νύ σέ πουδέος ἴσχει ἀκήριον· οὐ σύ γ’ *ἔπειτα* | Τυδέος ἔκγονός ἐσσι δαίφρονος (*Il.* 5.811-813) “Pero la extenuante fatiga ha penetrado en tus miembros, o quizá es el cobarde miedo lo que te retiene; *entonces* es que tú no eres hijo del belicoso Tideo”

Aunque en su uso como marcadores del discurso los adverbios son, ante todo, instrumentos que facilitan la comunicación, el significado conceptual, deíctico y fórico que muestran en su uso como adverbios prototípicos está aún presente, con más o menos nitidez, en la mayor parte de los casos. Como podemos imaginar, la diferencia entre el uso prototípico de un adverbio y su uso como marcador del discurso no siempre es clara. De hecho, en una lengua de *corpus* en la que, obviamente, no tenemos competencia de hablantes, no todos los ejemplos son fáciles de incluir en una categoría u otra²⁵.

²⁴ En el segundo caso *ἄμα* equipara la fuerza argumentativa de los dos elementos coordinados. Sobre este uso de *ἄμα* en Homero véase Conti (2012: 57-60).

²⁵ Esta dificultad de análisis explica la escasez de trabajos sobre los marcadores del discurso en latín y en griego. El libro de Kroon (1995), centrado en el latín, supuso un cambio en este sentido. En el caso concreto del griego, las publicaciones sobre las partículas, iniciadas en su momento por Denniston (1954), se han multiplicado en los últimos años; un ejemplo de ello es el volumen colectivo editado por Bakker y Wakker (2009). Los adverbios, sin embargo, han recibido menos atención. La situación es bien distinta en las lenguas modernas de origen indoeuropeo, y en especial en inglés y en español, donde los marcadores del discurso han sido analizados y clasificados en detalle.

Diferencias entre el uso prototípico de los adverbios y el uso como marcadores del discurso

	Uso prototípico	Uso como marcadores
Función	Complemento del predicado. Predicado Modificador Complemento de un sintagma	Conectiva Modalizadora Interactiva
Significado	Conceptual Fórico Deíctico	de procesamiento
Coordinación	+	-
Negación	+	-
Complementos	+	-
Modificadores	+	-
Combinación con conjunciones coordinantes	-	+
Posiciones periféricas / ubicación entre pausas	+/-	+

II. Presentación de los datos

Nũv²⁶ se documenta en 113 pasajes en las tragedias de Esquilo; en 87 de ellos tiene un uso prototípico. En Sófocles, el adverbio se documenta en 247 pasajes; 192 de ellos admiten un análisis de vũv como adverbio prototípico. En Eurípides son 285 los pasajes que documentan el uso de vũv; en 220 funciona como adverbio prototípico²⁷. Hemos analizado, por tanto, un total de 645 ejemplos, de entre los cuales 499 admiten una interpretación de vũv como adverbio prototípico y 146 una interpretación como marcador del discurso²⁸. Vemos, pues, que el uso prototípico de vũv es mucho más frecuente que el uso como marcador del discurso. La situación es muy semejante en el caso de otros adverbios²⁹. El funcionamiento como marcador del discurso de los adverbios es, en general, un fenómeno más bien marginal y, por tanto, poco frecuente. La situación no solo es así en las lenguas antiguas, sino también en las modernas³⁰.

En el trabajo se analiza un número amplio de datos, lo que permitirá contrastar una cantidad considerable de ejemplos y extraer conclusiones fiables sobre la frecuencia de uso de una función u otra. Los ejemplos dudosos, que los hay, no alteran tanto los resultados del análisis como en los casos en los que se opera con un número reducido de ejemplos.

Hemos localizado vũv en las obras de los tres autores gracias al TLG. Las traducciones de los pasajes de Esquilo, Sófocles y Eurípides seleccionados para este trabajo proceden, en su mayoría, de las ediciones de las tragedias publicadas en Alma

²⁶ Según se explica en gramáticas y diccionarios, vũv y vuv, con un origen común, han de interpretarse, respectivamente, como adverbio y como partícula. La forma átona vuv parece ser el resultado de un proceso de gramaticalización, que implica una pérdida paulatina del significado conceptual originario del adverbio. Este significado está presente, al menos en la mayor parte de los ejemplos, en el caso de vũv. El análisis de los datos de las tragedias ha permitido constatar que vuv se documenta mucho menos que vũv; además, su uso se limita, básicamente, a oraciones impresivas. En el trabajo nos centraremos en vũv, que se emplea en contextos muy diversos, y dejaremos fuera de consideración la forma vuv.

²⁷ No siempre se puede asegurar el uso prototípico o no prototípico de vũv. Algunos ejemplos admiten un análisis del adverbio tanto en un sentido como en otro.

²⁸ Los parámetros empleados en el análisis se exponen en la introducción y en los capítulos II y III.

²⁹ Véanse, entre otros, los trabajos de Conti (2014a), (2014c) sobre ἔπειτα y οὐτω(ς) en Homero, respectivamente.

³⁰ Para el español, véanse, por ejemplo, Martín Zorraquino-Portolés (1999: 4051-4207) y Llamas (2010: 189-239).

Mater y, en el caso de Eurípides, Gredos³¹. Para los ejemplos escogidos de obras de otros autores, como Homero, hemos empleado las traducciones publicadas en Gredos.

Nos hemos desviado de la traducción en aquellos pasajes en los que nuestro análisis de *vñv* y de otras formas griegas no coincidía con el ofrecido por los traductores.

Uso de *vñv* en los tres trágicos

	Esquilo	Sófocles	Eurípides
Uso prototípico	87x	192x	220x
Uso como marcador	26x	55x	65x

2.1. Funcionamiento de *vñv* como adverbio prototípico

Como se infiere de la tabla anterior, algo más del 75% de los ejemplos admite un análisis de *vñv* como adverbio prototípico. En ellos, el adverbio expresa Tiempo, en concreto, un tiempo que se enmarca, bien en el presente (30), bien en el futuro inmediato del hablante (31):

(30) Ἄνασσα *vñv* σοι τέρψις ἐμφανῆς κυρεῖ (S. *Tr.* 291) “Soberana, *en este momento* tus motivos de alegría son evidentes”

³¹ El listado completo de traducciones consultadas de Esquilo, Sófocles y Eurípides está recogido en Referencias Bibliográficas.

- (31) καὶ **νῦν** μέν (οὐ γὰρ ἄφθονον σχολὴν ἔχω) | ἄπειμ' ἐς οἴκους (E. *Andr.* 729) “Y *ahora* — pues no me sobra el tiempo — me voy a mi tierra”

Aunque con mucha menos frecuencia, en ocasiones νῦν se refiere también a un estado de cosas que se sitúa en el pasado reciente del hablante. Como vemos, el adverbio une su significado conceptual de Tiempo a un claro significado deíctico:

- (32) μάλιστα τοῦμόν σπλάγγνον, ἦν δὴ **νῦν** ἔβην, | ὃ φίλτατ' Αἴας, τὸν σὸν ὡς ἐπησθόμην | μόρον διώκων κἀξιγχοσκοπούμενος (S. *Aj.* 995-997) “¡Mi querido Ayante! El mayor desgarró de mi vida ha sido este camino *que acabo de hacer ahora*, cuando he sabido de tu suerte, tras buscarte y seguir tus huellas!”

Desde un punto de vista sintáctico, νῦν muestra en estos contextos el comportamiento característico de los adverbios en su uso prototípico. Funciona, pues, como complemento del predicado verbal (33), como modificador o complemento del núcleo de un sintagma nominal, adjetival o preposicional (34), (35), y (36), y como predicado de oraciones copulativas (37):

- (33) Ποῦ δῆτα **νῦν** ζῶν ἢ θανὼν ἀγγέλλεται; (S. *Tr.* 173) “¿Y cómo dicen *ahora* que está, vivo o muerto?”
- (34) Τί δ' ὃδ' ἀθυμεῖς, ὦ γύναι, **τῷ νῦν λόγῳ**; (S. *El.* 769) “¿Qué te turba, mujer, *en mi relato de ahora?*”
- (35) εἰ δὴ ποθ' ἦξει γ' ἐς δόμους ὁ **νῦν** ἀπών (S. *El.* 263) “Si es que algún día ha de regresar a casa quien *ahora* está ausente”
- (36) ἄληθες; ἐννέπω σὲ τῷ κηρύγματι | ὅπερ προεῖπας ἐμμένειν, **κάφ' ἡμέρας** | **τῆς νῦν** προσαυδᾶν μήτε τούσδε μήτ' ἐμέ, | ὡς ὄντι γῆς τῆσδ' ἀνοσίφ μιάστορι (S.

OT. 350-353) “¿De veras? Pues yo te hago saber que todas esas tus maldiciones descargan sobre ti mismo, y que *desde el día de hoy* más no has de poder hablar ni a éstos ni a mí, pues eres tú la plaga que tiene a esta tierra contaminada”

(37) *νῦν* ὑπὲρ πάντων ἀγών (A. Pers. 405) “... Por todo ello, *ahora* es el agón”

Como es propio de los adverbios en su uso prototípico, *νῦν* admite la negación (38) y (39). Obsérvese cómo en (39) *νῦν* no solo es negado, sino que también se coordina con otro adverbio de Tiempo, *πρίν*. Como ya hemos mencionado (§ 1.1.), la capacidad de coordinarse entre sí es otra de las características de los adverbios en su uso prototípico:

(38) *οὐ νῦν* με πρῶτον ἀλλὰ πολλάκις, Κρέον, | ἔβλαψε δόξα μεγάλα τ’ εἴργασται κακά (E. Med. 292-293) “¿Creonte! “*No ahora* por primera vez, sino en muchas ocasiones anteriores, ha dañado mi reputación y me ha hecho grandes males”

(39) τὸ δὲ νάιον Ἀργόθεν δόρυ | *οὔτε πρίν* τιν’ *οὔτε νῦν* | ἀνδρῶν ἐπόρευσε σέθεν κρείσσω (E. Rh. 458-460) “*Ni antes ni ahora* una nave desde Argos ha traído un guerrero mejor que tú”

En la mayoría de los ejemplos que ofrecen los trágicos, *νῦν* se combina con predicados verbales en presente de indicativo (40) o en imperativo (41):

(40) ὄτῳ γὰρ ὤφθην εὐτυχοῦσ’, αἰδώς μ’ ἔχει | ἐν τῷδε πότμῳ τυγχάνουσ’ ἴν’ *εἰμὶ νῦν* (E. Hec. 970-971) “Al que me vio cuando era dichosa, vergüenza me da encontrarlo en esta desventura en que *ahora* estoy”

(41) ὀλολύξατε *νῦν* ἐπὶ μολπαῖς (A. Eu. 1043) “¿Gritad *ahora* tras mi cantos!”

También se combina con formas de futuro. Se trata de contextos en los que *vōv* hace referencia al futuro inmediato del hablante³²:

- (42) *vōv φεύξομαι*, τόθ' ἀγνὸς ὄν (E. *El.* 975) “*Ahora* partiré al destierro, aunque en otro tiempo fui hombre puro”

La combinación con formas de aoristo merece una atención especial. Entre las funciones marginales del aoristo, las gramáticas señalan su uso como expresión de tiempo presente e, incluso, como expresión de tiempo futuro³³. Como sabemos, en su uso como expresión de un tiempo presente el aoristo se denomina *trágico*. Este apelativo responde a la supuesta frecuencia de este uso en la tragedia, sobre todo en los diálogos³⁴, aunque el fenómeno parece remontarse ya a Homero³⁵. Sin embargo, muchos de los pasajes citados como ejemplo del uso del aoristo como expresión de un tiempo presente admiten un análisis del aoristo como gnómico, es decir, como aoristo atemporal que hace referencia a situaciones generales³⁶. En otros casos, el aoristo se refiere a un pasado reciente, no al presente propiamente dicho. Así se observa en el pasaje homérico de (43), en el que Aquiles reprocha a Apolo la actitud que acaba de tener con él, impidiéndole llevar a cabo sus propósitos en el campo de batalla:

- (43) *ἔβλαψάς μ' ἐκάεργε θεῶν ὀλοώτατε πάντων* (*Il.* 22.15) “*Me acabas de burlar*, protector, el más abominable de los dioses”

³² Como sabemos, en griego antiguo tanto el futuro como el presente de indicativo pueden hacer referencia al futuro inmediato del hablante.

³³ Cf., entre otros, Kühner-Gerth (1898: 163-165) y Schwyzer-Debrunner (1988: 283).

³⁴ Cf., entre otros, Crespo-Conti-Maquieira (2003: 261.).

³⁵ Cf. Chantraine (1953: 184).

³⁶ Este es el caso de pasajes como el siguiente: σοὶ δὲ θεοὶ τόσα δοῖεν, ὅσα φρεσὶ σῆσι μενοιναῖς, | ἄνδρα τε καὶ οἶκον, καὶ ὁμοφροσύνην ὀπάσειαν | ἐσθλήν· οὐ μὲν γὰρ τοῦ γε κρείσσον καὶ ἄρειον, | ἢ ὄθ' ὁμοφρονέοντε νοήμασιν οἶκον ἔχρητον | ἀνήρ ἠδὲ γυνή· πόλλ' ἄλγεα δυσμενέεσσι | χάρματα δ' εὐμενέτησι· μάλιστα δέ τ' *ἔκλονον* αὐτοῖ (Od 6.180-185).

También parece referirse a un pasado reciente el aoristo de ejemplos como el siguiente:

- (44) Κορίνθιαι γυναῖκες, ἐξῆλθον δόμων μή μοί τι μέμνησθ' (E. Med. 213-214)
“Mujeres de Corinto, *he salido hace un momento* de la casa para que no me censuréis”

Pocos son los pasajes citados por las gramáticas en los que el contexto invita claramente a interpretar el aoristo como expresión de un tiempo presente. El siguiente, de Aristófanes, es un buen ejemplo de ello:

- (45) Ἦσθην ἀπειλαῖς, ἐγέλασα ψολοκομπίαις (Ar. Eq. 696) “*Me chiflan* tus amenazas; *me río* con tus fanfarronadas”

También parece referirse a un momento presente el aoristo de ejemplos de la tragedia como los siguientes³⁷:

- (46) καὶ πρῶτα μὲν σοὶ τοῖς παρεστῶσιν κακοῖς | μηδέν τι λῖαν δυσφορεῖν
παρήνεσα (E. An. 1233-1234) “Y en primer lugar *quiero exhortarte* a que las presentes desgracias no las tomes con demasiada desesperación”
- (47) Πο. καὶ σὴν γ' ἀνάγκη παῖδα Κασσάνδραν θανεῖν. | Εκ. ἀπέπτυσ'· αὐτῶ ταῦτα
σοὶ δίδωμ' ἔχειν (E. Hec. 1275-1276) —Poliméstor: “Y para tu hija Cassandra,

³⁷ Lloyd (1999) analiza el aoristo trágico en Homero, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes, Ión de Quíos y Luciano, y llega a la conclusión de que el fenómeno es poco frecuente y está condicionado por factores muy precisos. En opinión del autor, en algunos casos el hablante emplea el aoristo en lugar del presente como forma educada que le permite mostrar respeto y distancia frente a su interlocutor (46). Se trataría de un fenómeno paralelo al que se observa en inglés en expresiones como *I wondered if you could help me?* En español también se emplea el pasado como forma educada en contextos del tipo —¿Qué le pongo? —*Quería un kilo de manzanas y unos calabacines*. En otros casos, el hablante emplea el aoristo también como forma educada, ya que se trata de verbos que, por su propio contenido escatológico o nefando, le resultan muy incómodos (47). La hipótesis de Lloyd, muy sugerente, no puede ser abordada en el presente trabajo.

el destino reserva también la muerte.” —Hécuba: “*Escupo*, y a ti te devuelvo este augurio”

Pero volvamos a *vñv*. Ya desde Homero, *vñv* se combina con formas de aoristo. En estos contextos se describe, en general, un estado de cosas que se prolonga hasta el momento presente del hablante. El inicio de este estado de cosas suele ubicarse en un pasado reciente, como en el siguiente ejemplo:

(48) *vñv* μὲν γὰρ Μενέλαος ἐνίκησεν σὺν Ἀθήνῃ (Il. 3.439) “Pues *ahora* Menelao *acaba de vencer* gracias al apoyo de Atenea”

En el material analizado no hemos encontrado ningún ejemplo en el que el aoristo se combine con *vñv* para describir un estado de cosas que se está desarrollando en el momento presente, y tampoco para describir un estado de cosas situado en un pasado remoto. Se trata, sin excepciones, de estados de cosas que se ubican en un pasado reciente y cuyos efectos pueden prolongarse hasta el presente del hablante, como en los ejemplos (49), (50) y (51). Nos estamos refiriendo, claro está, a pasajes en los que *vñv* funciona como expresión nítida de Tiempo, es decir, como adverbio prototípico. Como veremos más adelante (§ 3.1.3.), la situación es bien distinta en los casos en los que *vñv* admite un análisis como marcador del discurso:

(49) ὃ Ζεῦ βασιλεῦ, *vñv* <γὰρ> Περσῶν | τῶν μεγαλαύχων καὶ πολυάνδρων | στρατιὰν ὀλέσας | ἄστυ τὸ Σούσων ἠδ’ Ἀγβατάνων | πένθει δνοφερῶ *κατέκρουσας* (A. Pers. 532-536) “Zeus rey, *ahora*, tras haber arruinado el ejército de aquellos persas en demasía altivos y tan numerosos, *has sepultado* en luctuoso dolor a la ciudad de Susa y a la Ecbátana”

(50) ὀτοτοῖ, βασιλεῦ, στρατιᾶς ἀγαθῆς | καὶ περσονόμου τιμῆς μεγάλης, | κόσμου τ’ ἀνδρῶν | οὗς *vñv* δαίμων ἐπέκειρεν (A. Pers. 918-921) “Ototoí, mi Rey, ¡por

el ejército espléndido y la gran gloria del dominio persa y el ornado de varones a quienes *ahora ha destruido* un demon!”

- (51) ὄν ἀπόπτολιν εἶχομεν παντᾶ | δυοκαιδεκάμηνον ἀμμένουσαι | χρόνον, πελάγιον, ἴδριες οὐδέν· | ἅ δέ οἱ φίλα δάμαρ | τάλαινα<v> δυστάλαινα καρδίαν | πάγκλαυτος αἰὲν ὄλλυτο· | **νῦν** δ’ Ἄρης οἰστροθεῖς **ἐξέλωσ’** | ἐπιπόνων ἀμερᾶν (S. Tr. 647-654) “A él (*scil.* Heracles), perdido para nuestra tierra, perdido por los mares, lo hemos tenido largo tiempo sin saber de él, y lo hemos estado esperando hasta doce meses. Y aquí ha estado entre lágrimas esta su querida esposa, consumiéndose con las amarguras de su amargo corazón. *Ahora*, en este día, Ares, enfurecido, *ha puesto fin* a sus penas”

Pasemos ahora a un grupo interesante de ejemplos. En ellos, *νῦν* se refiere a un estado de cosas presente que el hablante contrapone explícitamente al estado de cosas existente en un tiempo pasado. La situación reinante en el pasado era bien distinta de la que reina ahora. Obsérvese cómo *νῦν*, a diferencia de los ejemplos que analizaremos en § 3.1.3., no se combina con conjunciones coordinantes:

- (52) κἀγὼ γὰρ ἦ ποτ’ ἀλλὰ **νῦν** οὐκ εἶμ’ ἔτι (E. *Hec.* 284) “También yo lo fui *en un tiempo* (*scil.* feliz), *pero ahora ya no lo soy*”
- (53) Ἥρα μὲν, ἣ σοι δυσμενῆς πάροιθεν ἦν, | **νῦν** ἐστὶν εὖνους κὰς πάτραν σῶσαι θέλει | ζὺν τῆδ’... (E. *Hel.* 880-882) “Hera, *que antaño te era hostil, ahora te es propicia* y quiere ponerte a salvo en tu patria en compañía de esta”

2.2. Conclusiones parciales

El análisis de los pasajes que admiten una interpretación de *νῦν* como adverbio prototípico, es decir, como expresión de Tiempo, permite extraer las siguientes conclusiones:

- Como era esperable, el comportamiento sintáctico de $\nu\tilde{\nu}$ como expresión de Tiempo se corresponde con el que caracteriza a los adverbios en su uso prototípico.
- $\nu\tilde{\nu}$ expresa un tiempo que se enmarca, bien el presente, bien en el futuro inmediato del hablante. No es de extrañar, por tanto, que el adverbio se combine, básicamente, con formas de presente, de imperativo y de futuro. El adverbio presenta, junto a su significado conceptual de Tiempo, un claro significado deíctico.
- En las oraciones en las que $\nu\tilde{\nu}$, con valor temporal, se combina con el aoristo de indicativo, se describe, sin excepciones, un estado de cosas que se sitúa en el pasado reciente del hablante y que puede prolongarse hasta su presente. Las obras completas de los tres trágicos no proporcionan ejemplos en los que la combinación entre $\nu\tilde{\nu}$ en su uso como adverbio de Tiempo y el aoristo de indicativo se emplee en la descripción de un estado de cosas situado en el momento presente del hablante o en un pasado remoto.

III. Uso de *vōv* como marcador del discurso

Como señalamos en el capítulo I, en su uso como marcadores del discurso los adverbios presentan unas características semánticas, sintácticas y pragmáticas — no podemos olvidar que los marcadores son elementos esenciales para garantizar la comunicación entre el hablante y su interlocutor — que no coinciden con las que se observan en su uso prototípico. Sin embargo, la mayor parte de los ejemplos que admite un análisis de un adverbio dado como marcador del discurso no permite demostrar sin margen de error que el adverbio funciona únicamente como marcador, y no en su uso prototípico. Como era de esperar, la oración en la que se emplea un adverbio que admite un análisis como posible marcador del discurso muy pocas veces presenta todos los rasgos que caracterizan el funcionamiento de estos elementos. Hemos de tener en cuenta, además, que algunos de los rasgos de los marcadores del discurso consisten en rechazar determinadas combinaciones. Pero en una lengua de *corpus*, la ausencia de un fenómeno en una oración no implica, obviamente, que ese fenómeno no sea posible. La competencia del hablante, instrumento fundamental en el análisis de los marcadores del discurso, también nos falta en el análisis del griego antiguo. Una y otra carencia han de compensarse, en la medida de lo posible, acudiendo a los fenómenos que sí están presentes en las oraciones objeto de análisis. También resulta esencial el análisis semántico de los adverbios, centrado en la detección de aquellos ejemplos en los que ya no es posible operar con el significado nocional característico del uso prototípico.

3.1. Uso de *vōv* con valor adversativo: funcionamiento en el plano conectivo

Con cierta frecuencia, *vōv* parece funcionar como instrumento del que se sirve el hablante para articular su discurso y facilitar con ello que el interlocutor — o mero oyente, en determinados contextos — entienda el mensaje con todas las inferencias oportunas. En estos casos, *vōv* admite, por lo general, un análisis como marcador con valor adversativo.

Siguiendo a Lang (2000) y a Martínez-Ruiz Yamuza (en prensa), partimos de la existencia de diferencias semánticas entre los marcadores de carácter adversativo,

es decir, entre los marcadores que expresan cierta oposición entre dos o más segmentos informativos, lo que lleva al receptor del mensaje a conclusiones contradictorias o, al menos, disonantes³⁸. Diferenciamos, pues, entre *marcadores contrastivos*, que expresan una mera oposición entre la información del segmento en el que se integra el marcador y la información del segmento previo (cf. *Pedro es bastante bobo, pero muy amable*), *marcadores de eliminación*, que indican que la información que aporta el segmento en el que se incluyen reemplaza la información del elemento precedente (cf. *La falda que compré ayer no es roja, sino verde*) y *marcadores de delimitación*, que indican que el segmento informativo en el que se integran ha de entenderse como una restricción de la información dada en el segmento precedente (*Todos me dieron la enhorabuena, excepto María*)³⁹.

3.1.1. Contextos de transición entre el uso de *vñv* como adverbio de Tiempo y su uso como marcador contrastivo

Algunos pasajes en los que *vñv* aún funciona como expresión de Tiempo pueden ser interpretados como ejemplo del contexto idóneo del que parte el uso del adverbio como marcador contrastivo. Se trata, como decimos, de ejemplos en los que *vñv* funciona aún como expresión temporal. Sin embargo, el adverbio se inserta en oraciones que contraponen una situación real de presente a una situación real de pasado. La secuencia *vñv* δέ, característica de estos contextos, puede entenderse, en nuestra opinión, como combinación entre un adverbio de Tiempo y una conjunción adversativa, pero también como germen del uso del adverbio como refuerzo expresivo de la conjunción. Téngase en cuenta que el adverbio encabeza, en todos los casos, la oración. Nos hallamos, pues, ante una posición típica de los marcadores del discurso (cf. § 1.2.):

³⁸ Sobre el concepto de argumentos contra-orientados, base del análisis de los marcadores adversativos, cf. Anscrombre-Ducrot (1988).

³⁹ Se trata, respectivamente, de los *contrastive markers*, *replacive markers* y *limiting markers*, en términos de Lang (2000). Sobre este tipo de marcadores en griego antiguo, véanse Martínez-Ruiz Yamuza (2.1.1: en prensa).

- (54) πολὺ γὰρ τὸ μέσον· | τότε μὲν πεύκαις σὺν Πηλιάσιν | σύνθ' ὕμεναίοις
ἔστειχον ἔσω | φιλίας ἀλόχου χέρα βαστάζων, | πολυάχητος δ' *εἶπετο* κῶμος |
 τὴν τεθανοῦσαν κᾶμ' ὀλβίζων | ὡς εὐπατρίδαι κἀπ' ἀμφοτέρων | ὄντες
 ἀριστέων σύζυγες εἶμεν· | *νῶν δ'* ὕμεναίων γόος ἀντίπαλος | λευκῶν τε πέπλων
 μέλανες στολμοὶ | *πέμπουσί μ'* ἔσω | λέκτρῳ κοίτας ἐς ἐρήμους (E. Alc.
 913-924) “Mucha es la diferencia. Entonces con las teas del Pelión y con los
 cantos de boda *entré*, llevando la mano de mi querida esposa. Y *me seguía*
 comitiva ruidosa felicitándonos, a la muerta y a mí, como nobles, y de nobles
 por los dos lados, que nos casábamos. *Ahora*, el lamento y los vestidos negros,
 contrarios a los cantos de boda y a los vestidos blancos, *me acompañan* hasta
 un tálamo nupcial yermo”
- (55) δέσποινα δ' ἢ δύστηνος Ἰδαίαισιν *ἦ*, | γυναιξὶ παρθένοις τ' ἀπόβλεπτος μέτα, |
 ἴση θεοῖσι πλὴν τὸ κατθανεῖν μόνον. | *νῶν δ'* εἰμὶ δούλη (E. Hec. 354-357)
 “Princesa *era*, infeliz de mí, entre las troyanas, y admirada entre las doncellas,
 igual a las divinidades, salvo en cuanto a la muerte. *Ahora*, *sin embargo*, soy
 esclava”

Este uso se documenta ya en Homero, como muestra el siguiente ejemplo⁴⁰:

- (56) ὄφρα μὲν ἐς πόλεμον πωλέσκετο δῖος Ἀχιλλεύς, | *οὐδέ ποτε* Τρῶες πρὸ
 πυλάων Δαρδανιάων | *οἴχνεσκον*... | *νῶν δὲ* ἐκάς πόλιος κοίλης ἐπὶ νηυσὶ
μάχονται (Il 5.788-791) “Mientras Aquiles, de la casta de Zeus, acudía al
 combate, *en esos tiempos* los troyanos *nunca* pasaron más allá de las puertas
 dardánidas. *Ahora*, *en cambio*, luchan lejos de la ciudad, junto a las cóncavas
 naves”

Junto a ejemplos como los que acabamos de ver, contamos también con otros
 en los que el hablante hace saber de forma inequívoca que lo que está exponiendo son

⁴⁰ Cf. Conti (§ 2.1: en prensa1).

sus pensamientos, sus opiniones y sus actitudes. El uso de *vñv* es prototípico, pero el adverbio ubica en el tiempo los pensamientos del hablante, no estados de cosas ajenos a él.

Como vemos, *vñv* funciona aquí como referencia temporal, pero también como instrumento del que se sirve el hablante para articular sus reflexiones y, en definitiva, su discurso. Obsérvese la combinación de *vñv* con la conjunción *δέ*:

- (57) δέσποινα', ἐμοί τοι συμφορὰ μὲν ἀρτίως | ἢ σὴ παρέσχε δεινὸν ἐξαίφνης φόβον·
| **vñv δ'** ἐννοοῦμαι φαῦλος οὖσα, κὰν βροτοῖς | αἱ δεύτεραί πως φροντίδες
σοφώτεραι (E. *Hipp.* 433-436) “Señora, tu desgracia me infundió de momento un súbito y terrible temor, *pero ahora me doy cuenta* de lo necia que he sido, pues, entre los mortales, son más sabios los segundos pensamientos”
- (58) ὦ φίλτατ', ἔκ τοι δείματος δυσγνωσίαν | εἶχον προσώπου· **vñv δὲ γιγνώσκω** σε
δή (E. *El.* 767-768) “¡Mi bien querido amigo! Me ha costado reconocer tu cara por culpa del miedo, *pero ahora sí que te reconozco*”

3.1.2. Uso claro de *vñv* como marcador contrastivo

Junto a pasajes como estos, contamos con otros, muy pocos, en los que la secuencia *vñv δέ* tiene un claro valor contrastivo. El adverbio no parece tener ya significado temporal, sino un significado de procesamiento que subraya el significado adversativo de *δέ*⁴¹. Con todo, hemos de tener en cuenta que *vñv* se combina con oraciones en las que se describen estados de cosas situados, bien en el presente, bien en el futuro o pasado inmediatos del hablante. No hemos encontrado ejemplos en los que *vñv* se combine con oraciones que describen estados de cosas situados en un pasado remoto⁴².

⁴¹ En castellano, el adverbio *ahora* también funciona en algunos contextos con este valor adversativo (cf. *Esta compañera nuestra es muy trabajadora; ahora, es intrigante como ella sola*).

⁴² Es decir, no hemos encontrado ejemplos claros como los del español *Mi abuela era una buena mujer; ahora, tenía un genio espantoso*.

Así, en el siguiente pasaje, la realidad es que Orestes, a pesar de su deseo de expresarse con claridad, quiere respetar la avanzada edad de su interlocutor y evitar, con ello, herir su sensibilidad:

(59) ὦ γέρον, ἐγὼ τοι πρὸς σὲ δειμαίνω λέγειν | [ὅπου σε μέλλω σὴν τε λυπήσειν φρένα]· ἀπελθέτω δὲ τοῖς λόγοισιν ἐκ ποδῶν | τὸ γῆρας ἡμῖν τὸ σόν, ὃ μ' ἐκπλήσσει λόγου, | καὶ καθ' ὁδὸν εἶμι· νῦν δὲ σὴν ταρβῶ τρίχα (E. Or. 546-550) “Anciano, temo hablar ante ti, pues sé que en algo voy a herir tu alma. Bien sé que soy impío por haber dado muerte a mi madre; pero, en otras palabras, también fue un acto de piedad al vengar a mi padre. No quiero que tu avanzada edad constituya un impedimento para mis palabras, turbándome mientras hablo. Voy a ir derecho al asunto, ahora, con respeto a tus canas”

3.1.3. Uso de νῦν como marcador adversativo de eliminación

En un número bastante nutrido de ejemplos, unos treinta y cinco, νῦν admite un análisis como marcador adversativo de eliminación. En todos ellos el hablante contrapone un estado de cosas irreal a la situación real en la que tanto él como su interlocutor se hallan inmersos⁴³. Así, pues, el hablante presenta la información del segmento en el que se incluye νῦν como una información que ha de reemplazar la que aporta el segmento precedente. La secuencia νῦν δέ, constante en estos contextos, introduce la oración que describe esa situación real. Como vamos a ver a continuación, en este punto resulta relevante tener en cuenta la ubicación temporal tanto de la situación real como de la irreal.

- **νῦν δέ contrapone una situación real de presente a una situación irreal de pasado**

La situación irreal, que tiene su origen en el pasado, se presenta con frecuencia como una situación que tiene consecuencias en el presente. En estos ejemplos, νῦν

⁴³ Sobre este uso, cf. Martínez-Ruiz Yamuza (§ 2.1.1.1: en prensa): “The adverb νῦν ...presents the host unit as factual in contrast with a precedent counter-factual unit and guides the inference that the counterfactual unit should be replaced by the factual”.

parece combinar el significado conceptual de Tiempo con un significado de procesamiento:

- (60) *εἰ δ' ἐξέφουσα τάσδε μὴ* 'μαυτῶ τροφούς | τὰς παῖδας, ἧ τὰν οὐκ ἂν ἦ, τὸ σὸν μέρος | *νῦν δ'* αἶδε μ' *ἐκσώζουσιν*, αἶδ' ἐμαὶ τροφοί (S. Oc. 1365-1367) “Y si no te hubiera engendrado a estas hijas que son mis nodrizas, te aseguro que, en lo que de ti depende, *no existiría*. Pero, *a día de hoy*, *estas me van sacando a flote*, estas son mis nodrizas”
- (61) *οὐκουν* πατρός γ' ἂν φονεὺς | *ἦλθον*, οὐδὲ νυμφίος | βροτοῖς *ἐκλήθην* ὧν ἔφυν ἄπο. | *Νῦν δ'* ἄθεος μὲν *εἶμ'*, ἀνοσίων δὲ παῖς (S. OT. 1357-1360) “Ojalá *no hubiera llegado a ser* el matador de mi padre, *ni hubiera recibido* de las gentes el nombre de marido de la que me dio el ser. *Pero la realidad es que sufro* el abandono de los dioses, hijo de seres impuros”

En algunas ocasiones, la oración introducida por *νῦν δέ* presenta un predicado verbal en aoristo de indicativo. El aoristo expresa una situación pasada, más o menos lejana, que se prolonga hasta el presente del hablante. Como muestra el siguiente pasaje, Homero ofrece ya ejemplos de este tipo. En él se reproduce parte de la queja de Aquiles, que no comprende por qué Zeus le ha negado hasta ahora la honra⁴⁴:

- (62) τιμήν πέρ μοι ὄφελλεν Ὀλύμπιος ἐγγυαλίξαι | ... *νῦν δ'* οὐδέ με τυτθὸν *ἔτισεν* (Il. 1.351-352) “Honra es lo que tendría que haberme dado el Olímpico. *Pero, en realidad*, hasta ahora no me *ha premiado*, ni siquiera un poco”

- ***νῦν δέ* contrapone una situación real de presente a una situación irreal de presente**

Estos ejemplos son los más numerosos en el material analizado. Puesto que la situación irreal que describe el hablante no se ubica en su pasado, sino en su presente,

⁴⁴ Conti (§ 2.1: en prensa1).

ya no cabe atribuir a $\nu\tilde{\nu}\nu$ un significado nocional nítido, es decir, un significado como expresión de tiempo presente. Como es lógico, no tiene sentido que el hablante contraponga un tiempo presente a otro tiempo que también es presente. En estos casos, el significado de $\nu\tilde{\nu}\nu$ ha de ser, pues, de procesamiento: $\nu\tilde{\nu}\nu$ funciona como marcador adversativo de eliminación, reforzando y precisando el valor de $\delta\acute{\epsilon}$. El hablante se sirve de $\nu\tilde{\nu}\nu$ como instrumento para contraponer la realidad a la irrealidad. La asociación metafórica entre el momento presente del hablante y la realidad está en la base de este uso de $\nu\tilde{\nu}\nu$ como marcador del discurso. Veamos algunos pasajes:

En los siguientes versos, Agamenón responde a Hécuba, que le acaba de suplicar que retrase el funeral de Políxena, para así poder vengar el asesinato de Polidoro:

(63) καὶ γὰρ εἰ μὲν ἦν στρατῶ | πλοῦς, οὐκ ἂν εἶχον τήνδε σοι δοῦναι χάριν· | $\nu\tilde{\nu}\nu$
 δ' , οὐ γὰρ ἴησ' οὐρίους πνοᾶς θεός, | μένειν ἀνάγκη πλοῦν ὀρῶντας ἠσύχους
 (E. *Hec.* 899-902) “Porque si el ejército *podiera* hacerse a la mar, no te *podría* conceder esta gracia. *Pero, en realidad*, como los dioses nos *están enviando* brisas favorables, forzoso es que demoremos la partida mirando a los vientos en calma”

En el pasaje que reproducimos a continuación, la nodriza intenta hacer ver a Fedra la situación extrema en que se encuentra:

(64) εἰ μὲν γὰρ ἦν σοι μῆ' ἔπι συμφοραῖς βίος | τοιαῖσδε, σάφρων δ' οὔσ' ἐτύγχανες
 γυνή, | οὐκ ἂν ποτ' εὐνήσ οὔνεχ' ἠδονῆς τε σῆς | προῆγον ἂν σε δεῦρο· $\nu\tilde{\nu}\nu$ δ'
 ἄγὼν μέγας | σῶσαι βίον σόν, κοῦκ ἐπίφθονον τόδε (E. *Hipp.* 493-497) “Pues si tu vida *no se encontrara* en semejante aprieto y *fueses* todavía dueña de ti, jamás *te llevaría* yo hasta este punto para satisfacer tu deseo amoroso. *Pero, en realidad*, lo que está en juego es salvar tu vida, y eso lo justifica todo”

En el siguiente pasaje, el coro de ancianos lamenta no poder hacer frente a Lico, que se ha propuesto asesinar a los hijos de Mégara y Heracles. Vemos de nuevo cómo mediante *vñv* δέ el hablante contrapone una situación real de presente a una situación irreal también de presente:

(65) *εἰ δ' ἐγὼ σθένος ἦβων | δόρυ τ' ἔπαλλον ἐν αἰχμᾷ | Καδμείων τε σύνηβοι, |*
τέκεσιν ἄν προπαρέεσταν | ἀλκᾷ· νῦν δ' ἀπολείπομαι | τᾶς εὐδαίμονος ἦβας (E.
HF 437-442) “Si yo *tuviera* el vigor de un joven y pudiera blandir la lanza en la batalla, y también mis compañeros cadmeos, *estaría* en pie junto a estos niños para su defensa; *pero la realidad es que carezco* de la feliz juventud”

En los siguientes versos es Helena quien toma la palabra. Acaba de recibir la falsa noticia de la muerte de su esposo y concibe como imposible el reencuentro con él. Como vemos, *vñv* δέ se refiere tanto a una situación presente como a una futura:

(66) *εἰ μὲν γὰρ ἔζη πόσις, ἀνεγνώσθημεν ἄν, | εἰς ξύμβολ' ἐλθόντες ἃ φανερά*
μόνοις ἄν ἦν. | νῦν δ' οὔτε τοῦτ' ἔστ' οὔτε μὴ σωθῆῖ ποτε (E. *Hel.* 290-292)
“Porque, *si mi esposo estuviera vivo, nos habríamos reconocido* recurriendo a señales que solo eran evidentes para nosotros. *Pero la realidad es que ni eso es posible* ni él *regresará* sano y salvo”

En algunos pasajes, como el siguiente, con el que Ifigenia preludia su súplica a Agamenón, *vñv* se combina con un futuro de indicativo con valor de futuro inmediato. Obsérvese cómo ἐνταῦθα se emplea, al igual que *vñv*, desprovisto de su valor temporal. El adverbio no expresa tiempo pasado; es un recurso expresivo utilizado por el hablante para intensificar el vínculo semántico existente entre la oración principal y su subordinada⁴⁵. Mediante la secuencia *vñv* δέ Ifigenia introduce los únicos planes realistas que puede llevar a término en ese instante:

⁴⁵ Sobre este uso de los adverbios, véanse Montolío (1991) y, para el griego, Martínez Vázquez-Ruiz Yamuza (2011).

(67) *εἰ μὲν τὸν Ὀρφέως εἶχον, ὃ πάτερ, λόγον, | πείθειν ἐπαίδουσ', ὅσθ' ὀμαρτεῖν
μοι πέτρας | κηλεῖν τε τοῖς λόγοισιν οὕς ἐβουλόμην, | ἔνταθ' ἂν ἤλθον· νῦν
δέ, τάπ' ἐμοῦ σοφά, | δάκρυα παρέξω· ταῦτα γὰρ δυνάιμεθ' ἂν* (E. *IA*
1211-1215) “*Si yo, padre, tuviera el don de palabra de Orfeo para persuadir
con mi canto de manera que las piedras me siguieran y para fascinar con mis
palabras a quien quisiera, a eso recurriría. Pero lo que voy a hacer, en
realidad, es ofrecerte mis únicas artes, las lágrimas. Pues eso sí que puedo*”

- **νῦν δέ contrapone una situación real de pasado a una situación irreal de pasado**

Los ejemplos en los que una situación real de pasado se contrapone a una situación irreal de pasado son los más llamativos. Son también los ejemplos que permiten asegurar, sin ningún género de duda, el funcionamiento de νῦν como marcador adversativo de eliminación. En efecto, como vimos en § 2.1., el aoristo, cuando se utiliza en combinación con el adverbio de Tiempo νῦν, hace referencia a un pasado inmediato. Se trata, como ya comentamos, de un pasado inmediato que con frecuencia se prolonga hasta el presente del hablante. La discusión se centra, pues, en demostrar si en estos contextos el aoristo expresa pasado reciente o presente. En todos los casos, el contexto excluye un análisis del aoristo como expresión de un pasado remoto. Lo interesante de los pasajes que vamos a analizar a continuación es que en ellos el aoristo, a pesar de combinarse con νῦν en la oración, expresa un pasado remoto, es decir, un pasado no reciente. La expresión de un pasado remoto es, obviamente, incompatible con el uso de νῦν como expresión de un lapso de tiempo que se ubica, bien en el presente del hablante, bien en su pasado o en su futuro inmediatos. La combinación entre el aoristo como expresión de pasado remoto y νῦν solo se explica, por tanto, si el adverbio funciona ya como marcador adversativo de eliminación sin ningún significado nocional de tiempo.

En contra de lo que podríamos pensar en un primer momento, los ejemplos que documentan la combinación entre un aoristo de pasado remoto y νῦν, o dicho con mayor exactitud, νῦν δέ, son bastante frecuentes. Veamos algunos de ellos:

En el siguiente pasaje, que reproduce parte de las palabras de enfado de Ayante a Tecmesa y el coro, *vñv* se combina con una oración cuyo predicado verbal es *ἔσφηλεν*. A diferencia de aoristos como los que hemos visto en (44), con referencia a una situación que acaba de ocurrir, y en (49), con referencia a un pasado inmediato cuyos efectos se prolongan hasta el presente, *ἔσφηλεν* hace referencia un pasado no inmediato:

(68) κεί μὴ τόδ’ ὄμμα καὶ φρένες διάστροφοι | γνώμης *ἀπῆξαν* τῆς ἐμῆς, *οὐκ ἂν ποτε* | δίκην κατ’ ἄλλου φωτὸς ὧδ’ *ἐψήφισαν*. | *vñv δ’* ἡ Διὸς γοργῶπις ἀδάματος θεὰ | ἦδη *μ’ ἐπ’* αὐτοῖς χεῖρ’ ἐπεντύνοντ’ ἐμὴν | *ἔσφηλεν*, ἐμβαλοῦσα λυσσώ δὴ νόσον (S. *Aj.* 447-452) “Pero si esta mirada y mis ideas *no se hubieran apartado*, distorsionadas, de mi plan, *no habrían vuelto a fallar* sentencia semejante contra ninguna otra persona. *Pero lo cierto es que* la hija de Zeus, diosa indómita y de terrorífico mirar, cuando ya dirigía yo contra ellos mis manos, *me abatió* infundiéndome un rabioso delirio”

Veamos otro ejemplo. En él Menelao relata lo que en el pasaje previo contaba Ayante. El aoristo con el que se combina *vñv*, *ἐνήλλαξεν*, expresa una acción muy alejada en el tiempo: cuando Menelao pronuncia estas palabras, Ayante ya se ha quitado la vida. La intervención de Atenea, por tanto, hace tiempo que se produjo:

(69) κεί *μῆ* θεῶν τις τήνδε πεῖραν ἔσβεσεν, | ἡμεῖς μὲν ἂν τήνδ’ ἦν ὄδ’ εἴληχεν τύχην | θανόντες ἂν *προुकείμεθ’* αἰσχίστῳ μόρῳ, | οὗτος δ’ ἂν *ἔζη*. *vñv δ’ ἐνήλλαξεν* θεὸς | τὴν τοῦδ’ ὕβριν πρὸς μῆλα καὶ ποίμνας πεσεῖν (S. *Aj.* 1057-1061) “Y si un dios *no hubiera sofocado* esta intentona, nosotros *habríamos perecido* con la más ignominiosa muerte y, víctimas de la suerte que Ayante ha obtenido, *estaríamos de cuerpo presente* y él, en cambio, *viviría*. *Pero lo cierto es que* la divinidad *cambió el rumbo* de su insolencia haciéndola caer en ganados y rebaños”

El siguiente pasaje, que hemos dejado en último lugar, es el más ilustrativo. De nuevo, $\nu\tilde{\nu}$ se combina con un aoristo, $\delta\acute{\iota}\omega\lambda\epsilon\sigma\epsilon\nu$, pero esta vez no hay dudas de que se trata de un pasado remoto: han pasado más de diez años desde que Agamenón sacrificó a Ifígenia. La distancia temporal entre el aoristo combinado con $\nu\tilde{\nu}$ y el presente de Clitemestra, que pronuncia estos versos, es enorme:

(70) κεί μὲν πόλεως ἄλωσιν ἐξιώμενος | ἢ δῶμ' ὀνήσων τᾶλλα τ' ἐκσώϊζων τέκνα |
ἔκτεινε πολλῶν μίαν ὕπερ, *συγγνώστ' ἂν ἦν*. | *νῦν δ'* δ' οὔνεχ' Ἑλένη μάργος
ἦν... | παῖδ' ἐμὴν *διώλεσεν* (E. *El.* 1026-1029, 1031) “Si *hubiese estado* en juego la conquista de la ciudad o el beneficio de su casa, o la salvación de sus demás hijos, *habría sido disculpable* el sacrificio de una en beneficio de todos. *Pero lo cierto es que inmoló* a mi hija porque Helena era una descocada...”

Una vez analizado el uso de $\nu\tilde{\nu}$ como marcador adversativo, es el momento de señalar que se trata de un fenómeno que se documenta por igual en textos narrativos y en textos dialógicos. Como sabemos, los textos meramente descriptivos son muy poco abundantes en la tragedia, de modo que la ausencia en ellos de este uso de $\nu\tilde{\nu}$ no ha de sorprendernos⁴⁶.

3.1.4. Conclusiones parciales

Los datos expuestos en este capítulo del trabajo permiten extraer las siguientes conclusiones:

- El origen del uso de $\nu\tilde{\nu}$ como marcador contrastivo parece estar en aquellos casos en los que el adverbio, aún con un funcionamiento prototípico, se inserta en oraciones en las que una situación real de presente se opone a una situación real de pasado. La secuencia $\nu\tilde{\nu}$ δέ, sistemática en estos contextos, admite un análisis como combinación entre un adverbio de Tiempo y una conjunción adversativa, pero es también el germen del uso de $\nu\tilde{\nu}$ como refuerzo expresivo de la conjunción δέ.

⁴⁶ Un análisis de la tipología textual de la tragedia, muy interesante, se encuentra en el trabajo de Dickin (2009).

- En otros pasajes el adverbio parece servir al hablante para ordenar sus reflexiones y sentimientos. Se trata de un uso de transición del adverbio hacia marcador discursivo en el que no se contrastan situaciones reales de presente con situaciones reales de pasado, sino pensamientos y sentimientos del hablante del pasado y del presente. En algunos de ellos, *võv* ubica en el tiempo las inferencias que el hablante extrae de una situación dada, y no esa situación propiamente dicha. Es uso de *võv* que, si bien se enmarca aún en un funcionamiento prototípico, comparte una característica fundamental con los marcadores del discurso: garantizar el éxito del acto comunicativo y la comprensión correcta tanto del mensaje como de los pensamientos y del talante de su emisor.
- A diferencia de los anteriores, los ejemplos claros del uso de *võv* como marcador adversativo contrastivo que refuerza el significado de la conjunción *ðé* son muy escasos en las obras analizadas. En estos casos *võv* ya no tiene un significado temporal, sino de procesamiento. Aun así, *võv* nunca se combina con oraciones que describen un estado de cosas ubicado en un pasado remoto.
- Un número considerable de ejemplos admite un análisis de *võv*, empleado siempre en combinación con *ðé*, como marcador adversativo de eliminación. En estos contextos, *võv ðé* introduce una oración que describe una situación real que se contrapone a una situación irreal. La situación irreal puede ubicarse tanto en el pasado como en el presente del hablante.
- En algunos ejemplos, *võv ðé* introduce una oración que describe una situación real de presente que se contrapone a una situación irreal de pasado. En ellos, el adverbio parece combinar el significado conceptual de Tiempo con un significado de procesamiento.
- Los ejemplos en los que *võv ðé* introduce una situación real de presente que se contrapone a otra situación irreal, también de presente, son los más numerosos. En estos casos, podemos suponer que *võv* no tiene ya un significado nocional nítido, pues no tiene sentido que el hablante oponga una situación presente a otra también presente. Es plausible plantear, por

tanto, un funcionamiento de *võv* como marcador adversativo de eliminación. El uso de *võv* como expresión de la realidad surge de la asociación metafórica entre el tiempo presente y lo que, *de facto*, ocurre.

- Los ejemplos en los que *võv* *ðé* introduce una situación real de pasado que se contrapone a una situación irreal de pasado son los que mejor permiten reconocer el funcionamiento de *võv* como marcador adversativo de eliminación. En estos casos, *võv* se combina con aoristos de pasado remoto, incompatibles con el uso prototípico del adverbio como expresión de Tiempo.
- En las obras de los tres trágicos, el uso de *võv* como marcador adversativo de eliminación está mucho más desarrollado que el uso como marcador adversativo contrastivo. El grado de gramaticalización de *võv* es, pues, más alto en el primer caso que en el segundo. Ello explica que *võv*, en su funcionamiento como marcador adversativo de eliminación, se combine con oraciones que describen estados de cosas situados en un pasado lejano. En su funcionamiento como marcador adversativo contrastivo, por el contrario, *võv* solo se combina con oraciones que describen estados de cosas ubicados en el presente del hablante o en su pasado o futuro inmediatos.

Uso de **vñv** como marcador adversativo

- **vñv** δέ opone una situación real de presente a una situación real de pasado:

vñv: valor temporal + valor adversativo contrastivo.

- **vñv** δέ opone una situación real de presente a una situación real de presente:

vñv: valor adversativo contrastivo (muy poco frecuente).

- **vñv** δέ opone una situación real de presente a una situación irreal de pasado:

vñv: valor temporal + valor adversativo de eliminación.

- **vñv** δέ opone una situación real de presente a una situación irreal de presente:

vñv: valor adversativo de eliminación.

- **vñv** δέ opone una situación real de pasado a una situación irreal de pasado:

vñv: valor adversativo de eliminación.

3.2. Uso de *vñv* como expresión de cambio de tópico: funcionamiento en varios planos

En otras lenguas indoeuropeas, tanto antiguas como modernas, los adverbios de Tiempo con un significado próximo al de *vñv* presentan un uso muy frecuente como expresión de cambio de tópico o de subtópico en el marco del discurso⁴⁷. Este es el caso, entre otros, de *nunc* en latín, *now* en inglés y *nun* en alemán⁴⁸. Lógicamente, el funcionamiento de estos adverbios no coincide exactamente con el de *vñv*, pero presenta algunas características comunes muy llamativas⁴⁹.

En griego antiguo, *vñv* se documenta como expresión de cambio de tópico o de subtópico ya desde Homero⁵⁰. En el siguiente pasaje vemos cómo Aquiles, reconciliado con Agamenón, se muestra ansioso por retomar la lucha. Ese es el tema que le interesa introducir en la conversación, y lo hace recurriendo a la secuencia *vñv* δέ. Obsérvese cómo la expresión de Tiempo en la oración no corresponde a *vñv*, sino a αἴψα μάλα. La secuencia *vñv* δέ parece tener en estos casos un valor adversativo de contraste⁵¹. Ello no ha de sorprendernos: en las lenguas indoeuropeas, el valor adversativo de contraste se asocia, con frecuencia, a la expresión de un cambio de tópico:

(71) Ἀτρείδη κύδιστε ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγάμεμνον | δῶρα μὲν αἶ κ' ἐθέλησθα
παρασχέμεν, ὡς ἐπιεικές, | ἢ τ' ἐχέμεν παρὰ σοί· *vñv* δὲ μνησώμεθα χάρις |
αἴψα μάλα'... (Il. 19.146-149) “¡Gloriosísimo Atrida Agamenón, soberano de
hombres! Cosa tuya es si me procuras regalos, como corresponde, o si te los

⁴⁷ Cada oración tiene su propio tópico, que no ha de coincidir con el tópico del discurso; cuando no coincide con él, el tópico de la oración puede funcionar como subtópico discursivo. El subtópico introduce un argumento nuevo, diferente de los que han sido tratados en las partes anteriores del discurso, pero, al mismo tiempo, conocido, ya que puede ser identificado a partir de otros argumentos evocados previamente. Sobre el tópico del discurso y el tópico de la oración véase Reinhart (1982). Sobre el concepto de subtópico y su relación con el de tópico véanse, entre otros, Prince (1981) y Dubois (1987); para el griego, véase Revuelta (2006: 464 ss. y 2009: 84 ss.).

⁴⁸ Véanse, entre otros, los trabajos de Risselada (1996), Schourup (2011) y Hentschel (1986).

⁴⁹ El uso como marcador adversativo de *vñv* no parece tener tantos paralelos en otras lenguas indoeuropeas. Sí se observa, sin embargo, en el español *ahora*.

⁵⁰ Cf. Conti (§ 2.3.: en prensa2).

⁵¹ Al respecto, véase § 3.1.1.

quieres guardar. *Pero* traigamos ahora mismo a nuestra memoria la alegría de la lid”

Pero centrémonos en las obras de los tres trágicos. En nuestro *corpus*, *vñv* se emplea como expresión clara de cambio de tópico o de subtópico en los diálogos, y, solo de forma ocasional, en los monólogos. Podemos distinguir dos contextos; en uno, el hablante utiliza *vñv* para introducir mensajes directivos o desiderativos; en el otro, el hablante recurre a *vñv* para dar paso a un nuevo tema de conversación, tema que en ese momento acapara toda su atención

3.2.1. Uso de *vñv* como expresión de cambio de tópico con mantenimiento del significado nocional de Tiempo

Este uso de *vñv* se caracteriza por una combinación muy frecuente, aunque no constante, con *δέ*. Como acabamos de mencionar, en estos casos el hablante introduce mediante *vñv* mensajes directivos (órdenes, prohibiciones y exhortaciones) y, de forma esporádica, mensajes desiderativos. El nuevo (sub)tópico consiste en el propio contenido proposicional del mensaje con el que el hablante se dirige a su interlocutor o con el que el hablante pretende cambiar la realidad en la que está inmerso (cf. *Sí, ya sé que Luis es muy majo. Ahora dime si es eficiente en el trabajo*)⁵².

Los siguientes versos ejemplifican el uso de *vñv* (*δέ*) para introducir mensajes directivos. Como vemos, el hablante cambia o retoma el (sub)tópico de su discurso, centrándose en lo que verdaderamente le interesa. En estos ejemplos, *vñv* conserva aún su significado temporal, ya que sitúa en un futuro inmediato la acción que el hablante reclama y espera. Con todo, el adverbio parece funcionar ya como marcador del discurso, tal y como sugieren no solo su uso como introducción de un nuevo (sub)tópico, sino también su tendencia a combinarse con conjunciones coordinantes y a ocupar la posición inicial en la oración (cf. § 1.2.):

⁵² Nos hallamos, pues, ante lo que en pragmática se conoce como *metacomentarios*. Este es también el uso de *vñv* que se observa en el pasaje homérico de (71) y en ejemplos del latín como *Nunc audi quod quaeris* (Cc. Att. 4.16.2), analizados por Risselada (1996: 117-118).

En los pasajes que ofrecemos a continuación, el hablante abandona el tema en el que se ha centrado la conversación hasta ese momento y llama la atención de su interlocutor mediante un mensaje directivo:

- (72) μέλον πάλαι μέλημά μοι λέγεις, ἄναξ, | φρουρεῖν ὄμμ' ἐπὶ σῶ μάλιστα καιρῶ. | **νῶν δέ** μοι λέγ', αὐλάς | ποίας ἔνεδρος ναίει | καὶ χῶρον τίν' ἔχει... (S. Ph. 150-154) “Me hablas, soberano, del cuidado que con cuidado ejerzo desde hace tiempo: que mis ojos estén al acecho, atento sobre todo a la oportunidad del momento para tu bien. *Pero ahora explícame* en qué estancias habita y se asienta y qué lugar ocupa”
- (73) **νῶν δέ** μοι, φίλονκάρα, | **ἔκβαιν'** ἀπήνης τῆσδε, μὴ χαμαὶ τιθεῖς | τὸν σὸν πόδ', ὦναξ, Ἰλίου πορθήτορα (A. Ag. 905-907) “*Ahora*, querido mío, *desciende* de este carro sin poner tu pie en tierra, señor, destructor de Πιόν”
- (74) καὶ **νῶν ἀνακάλυπτ'**, ὦ κασιγνήτη, κára | ἐκ δακρύων τ' **ἄπελθε**, κεὶ μάλ' ἀθλίως | ἔχομεν... (E. Or. 294-296) “*Ahora*, querida hermana, *descúbrete* la cabeza y *abandona* esas lágrimas, aunque estamos en tan desdichada situación”

Junto a los imperativos, encontramos también otras formas de expresión de mensajes directivos⁵³:

- (75) **Nῶν** οὔν, Ὀρέστα καισύ, φίλτατε ξένων Πυλάδη, | τί χρὴ δρᾶν ἐν τάχει **βουλευτέον** (S. El. 15-16) “*Ahora*, pues, Orestes y tú, el más querido de los amigos, Pílates, hay que fijar cuanto antes el plan de ataque”

El subjuntivo exhortativo tan solo se documenta en el siguiente pasaje:

⁵³ Obsérvese cómo en este pasaje y en el siguiente νῶν se combina con οὔν, no con δέ. οὔν podría tener en estos casos un valor de progresión, que ayudaría al hablante a pasar a otro asunto (cf. Crespo-Conti-Maquireira 2003: 221). La combinación con δέ es mucho más frecuente.

- (76) *νῦν* οὖν Ἔως γὰρ λευκὸν ὄμμα' ἀναίρεται | ἔξω τρίβου τοῦδ' ἵχνος *ἀλλαζόμεθα*
(E. *El.* 102-103) “*¡Ahora*, puesto que la Aurora está alzando su blanco rostro, *apartemos* nuestros pasos de este sendero!”

Frente a las oraciones directivas con imperativo, que los personajes de las tragedias emplean con cierta frecuencia en los contextos que ahora nos interesan, hemos encontrado un solo ejemplo del uso de *νῦν* δέ en mensajes desiderativos: en él, un guardián inicia un monólogo en el que implora a los dioses un descanso, pues ya lleva un año esperando la señal de la antorcha que ha de anunciar la caída de Troya. Tras una descripción de cómo son sus noches, que supone una breve digresión en su discurso, vuelve, mediante *νῦν* δέ, al tema que le preocupa: que la antorcha indique, cuanto antes, el fin de la guerra. En este pasaje el significado temporal de *νῦν* parece ser más tenue que en los anteriores, ya que, en principio, no es muy lógico que el hablante se inste a sí mismo a pronunciar en ese mismo momento su deseo:

- (77) *νῦν δ'* εὐτυχῆς *γένοιτ'* ἀπαλλαγῆ πόνων | εὐαγγέλου φανέντος ὀρφναίου πυρός
(A. *Ag.* 20-21) “(Volviendo a lo que me interesa) *¡Ojalá* llegue con feliz fortuna pausa en las cuitas, cuando se deje ver, de venturas mensajero, fuego entre las sombras”

En todos los ejemplos que acabamos de mostrar, *νῦν* funciona tanto en el plano conectivo, en el que se sitúan los elementos con los que el hablante estructura su discurso y lo dota de todas las inferencias oportunas⁵⁴, como en el plano modalizador. En este último, *νῦν* ha de interpretarse como marcador de modalidad deóntica, es decir, como elemento que acentúa la fuerza expresiva de un mensaje en el que el hablante hace saber sus sentimientos o su estado de ánimo⁵⁵ (cf. *¡Anda, invítame a una cervecita!*). En el caso que nos ocupa, *νῦν*, además de intensificar la

⁵⁴ Obviamente, los elementos que subrayan el cambio de tópico ayudan al hablante a estructurar con claridad su discurso.

⁵⁵ Sobre estas cuestiones teóricas, véase § 1.2.

expresividad de los mensajes directivos y desiderativos con los que se combina, parece expresar también cierta impaciencia del hablante.

Llegados a este punto, cabe preguntarse por el valor de *vōv* en el plano interactivo. Dado que el uso que estamos analizando ahora se documenta casi de forma exclusiva en diálogos, es muy posible que el adverbio sea utilizado por el hablante para expresar acuerdo, desacuerdo o indiferencia respecto a la actitud de su interlocutor en ese momento.

En el caso de una lengua de *corpus*, no es fácil precisar el valor interactivo de los marcadores del discurso. Naturalmente, la herramienta más fiable en este sentido nos la ofrecen parámetros de orden gramatical, no la pura interpretación de los textos, que solo puede orientarnos. En lo que atañe a los marcadores de modalidad deóntica, resulta esencial determinar con qué tipo de oraciones directivas y desiderativas se combinan. Por ejemplo, los marcadores que se combinan con oraciones que expresan órdenes, prohibiciones, prevenciones y maldiciones, pero no con oraciones exhortativas, suelen estar asociados a la expresión del desagrado y del desacuerdo del hablante. Como podemos imaginar, el hablante no dirige su desagrado y su desacuerdo hacia sí mismo, por lo que es natural que no utilice el subjuntivo exhortativo, que incluye al hablante, con este tipo de marcadores. Este es, entre otros, el caso de οὔτως y de ἄνα en Homero⁵⁶.

En el siguiente pasaje, Atenea, enfrentada con Ares en el campo de batalla, le lanza, enojada, una maldición:

(78) νηπύτι' οὐδέ νύ πώ περ ἐπεφράσω ὅσσον ἀρείων | εὔχομ' ἐγὼν ἔμεναι ... |
οὔτω κεν τῆς μητρὸς ἐρινύας *ἐξαποτίνοις*, | ἦ τοι χωομένη κακὰ μήδεται
οὔνεκ' Ἀχαιοὺς | κάλλιπες, αὐτὰρ Τρωσὶν ὑπερφιάλοισιν ἀμύνεις (Il.
21.410-414) “¡Necio!, ¿todavía no te has dado cuenta de hasta qué punto me
jacto de ser mejor que tú? ¡Así tengas que pagar las Erinias de tu madre, que

⁵⁶ Cf. Conti (§ 2.2.: en prensa1), Conti (§ 2.3.2: en prensa2).

está encolerizada contigo y planea males por haber abandonado a los aqueos y, en cambio, estar ayudando a los soberbios troyanos!”⁵⁷

En este otro, Héctor descubre a Paris probando tranquilamente sus armas. Iracundo y desesperado, le pide que se ponga en marcha y participe en la batalla⁵⁸:

(79) τὸν δ' εὔρ' ἐν θαλάμῳ περικαλλέα τεύχε' ἔποντα | ἀσπίδα καὶ θώρηκα, καὶ ἀγκύλα τόξ' ἀφώοντα. ἀλλ' ἄνα μὴ τάχα ἄστν πυρὸς δηΐοιο **θέρηται** (Il. 6. 321-322, 331) “Lo halló (*scil.* a Paris) en la habitación manipulando las muy bellas armas, el broquel y la coraza, y palpando las piezas del corvo arco” (Le dijo) “¡Pero ponte en marcha!”

Bien distinto es el uso que se hace en Homero de otros elementos. Así, ἄγε y ἄγετε, que en numerosos contextos no funcionan ya como formas verbales, sino como marcadores de modalidad deóntica, solo se combinan con la expresión de órdenes y exhortaciones, pero no con la de prohibiciones o maldiciones⁵⁹. Veamos algunos ejemplos:

En los siguientes versos, Néstor, tras ensalzar a Agamenón, expresa en la asamblea su acuerdo con el soberano, haciendo suyas las palabras que este acaba de pronunciar:

(80) ἀλλ' ἄγετ' αἶ κέν πῶς **θωρήξομεν** υἱᾶς Ἀχαιῶν (Il. 2.72) “¡Venga, vamos!, veamos cómo logramos que los hijos de los aqueos se armen”

⁵⁷ El uso de *así* en oraciones del castellano del tipo ¡*Así te mates, so loco!* está próximo al uso de οὕτως de este ejemplo.

⁵⁸ Como en otros ejemplos, nada nos permite asegurar que Paris esté sentado. El adverbio no parece tener ya significado local. No expresa un movimiento hacia arriba; es un recurso del hablante para subrayar la fuerza expresiva del mensaje y hacer saber al interlocutor el total desacuerdo con su actitud Conti (§ 2.3.2: en prensa2)

⁵⁹ Nuestro Trabajo Fin de Grado se centró en el análisis de ἄγε y ἄγετε en Homero. De él proceden los datos que acabamos de exponer.

En el siguiente pasaje Ulises se dirige a la asamblea para convencer a los aqueos de no que no abandonen Troya:

(81) ἀλλ' ἄγε μίμνετε πάντες ἐϋκνήμιδες Ἀχαιοὶ (Il. 2.331)⁶⁰ “¡Venga, vamos!, permaneced todos, aqueos de buenas grebas”

Podemos concluir, pues, que, tal y como apoya la interpretación contextual de los ejemplos, ἄγε y ἄγετε son un medio utilizado por el hablante para subrayar su deseo de colaborar con el interlocutor y, en general, su acuerdo con la actitud o las palabras de este.

Volviendo al uso de νῦν como marcador de modalidad deóntica en los tres trágicos, el análisis del material nos permite concluir que el adverbio se combina, básicamente, con oraciones que expresan órdenes, como las de (82) y (83). La combinación con exhortaciones y con deseos es solo ocasional (84). Algo más frecuente es la combinación con prohibiciones, como la de (85):

(82) καὶ νῦν ὅπου' στίν εἶπατ', ὧ νεάνιδες, | Ἀγαμέμνονος παῖς, ὅς τὰ δειν' ἔτλη κακά (E. Or. 375-376) “Y ahora, muchachas, decidme dónde se encuentra el hijo de Agamenón, el que osó llevar a cabo tal crimen”

(83) Καὶ νῦν, ἀπαλλαχθέντε τῶν μακρῶν λόγων | καὶ τῆς ἀπλήστου τῆσδε σὺν χαρᾷ βοῆς, | εἴσω παρέλθεθ'· ὡς τὸ μὲν μέλλειν κακὸν | ἐν τοῖς τοιούτοις ἔστ', ἀπηλλάχθαι δ' ἀκμή (S. El. 1335-1336) “Ahora, dejándoos de más explicaciones, y cortando esa charla irrestañable por la alegría, entrad adentro: que en estos casos las dilaciones son perjuicios; ya es tiempo de dar el golpe”

⁶⁰ Nótese cómo ἄγε, segunda persona del singular cuando funciona como predicado verbal, se combina aquí con una oración impersiva cuyo sujeto tiene un referente plural. En el Trabajo de Fin de Grado pudimos comprobar que el grado de gramaticalización de ἄγε es mayor que el de ἄγετε. Mientras que ἄγετε se combina, por lo general, con oraciones cuyo sujeto designa varias entidades (80), ἄγε se combina con mucha frecuencia con oraciones cuyo sujeto, con referente plural, se identifica con la primera, la segunda y la tercera persona.

- (84) *Μὴ νῶν ὀναίμην*, ἀλλ' ἀραῖος, εἴ σέ τι | δέδρακ', ὀλοίμην, ὧν ἐπαιτιᾷ με δρᾶν.
(S. OT. 644-645) “*Ojalá no me vaya bien, sino mal, si he hecho yo algo de lo que me imputas*”
- (85) *μη νῶν ἀτίμα* θεούς, θεοῖς σεσωσμένος (S. Aj. 1129)⁶¹ “*Ahora no deshonres a los dioses, ya que han sido los dioses quienes te han salvado*”

Esta distribución de νῶν que ofrecen los trágicos es idéntica a la que se observa en Homero⁶²:

- (86) *νῶν δ' ἄρχ'* ὄπη σε κραδίη θυμός τε κελεύει (Il. 13.784) “*Ahora, comienza la marcha por donde te impulsen tu corazón y tu ánimo*”
- (87) *νῶν δ' ἄγ'...* | νηυσὶν ἔπι γλαφυρῆσι *νεώμεθα*, τόνδε δ' ἄγωμεν (Il. 22.391-392) “*Venga, ahora regresemos a las cóncavas naves y llevemos con nosotros a este hombre*”
- (88) *νῶν δ' εἶη* ὅς τῆσδέ γ' ἀμείνονα μῆτιν ἐνίσποι | ἦ νέος ἢ παλαιός· ἐμοὶ δέ κεν ἀσμένῳ εἶη (Il. 14.107) “*Ojalá haya quien exponga un plan mejor que este, ya sea joven o viejo. Yo lo recibiría con gusto*”

Aunque el material seleccionado no arroja datos concluyentes, o al menos no en el mismo grado que en el caso de otros autores y de otros marcadores, podemos suponer que, en su uso como marcador de modalidad deóntica, νῶν no se asocia con mensajes en los que el hablante expresa desacuerdo con el interlocutor o desagrado frente a su comportamiento o a la situación en la que se encuentra; de hecho, νῶν no se combina con maldiciones, aunque sí con prohibiciones. Nos hallamos, posiblemente, ante mensajes en los que el hablante expresa, sobre todo, su

⁶¹ En este pasaje, el contexto permite atribuir a νῶν connotaciones consecutivas. La expresión de la prohibición, encabezada por νῶν, es la consecuencia que extrae el hablante de las opiniones que acaba de intercambiar con su interlocutor.

⁶² Cf. Conti (§ 2.3.: en prensa2). No tenemos datos sobre el uso de νῶν como marcador de modalidad deóntica en otros autores.

impaciencia y su deseo de que el interlocutor haga o diga algo que no ha hecho ni ha dicho hasta ese momento. Tampoco parece, sin embargo, que el hablante asocie el uso de *võv* a mensajes en los que expresa simpatía hacia el interlocutor y deseos de colaborar con él. Estos mensajes presentan, por lo general, un subjuntivo exhortativo; pero en los contextos que ahora nos ocupan los personajes de la tragedia solo hacen uso de este tipo de subjuntivo en una ocasión. Es probable, por tanto, que en el plano interactivo *võv* sea neutro: al hablante le resulta indiferente el talante que ha mostrado el interlocutor hasta ese momento; solo quiere que actúe, y que actúe ya.

3.2.2. Uso de *võv* como expresión de cambio de tópico con pérdida casi total del significado nocional de Tiempo

En ocasiones el hablante emplea *võv* para centrarse en el tema que más le interesa en ese momento. Puede ser algo de lo que ya ha tratado con su interlocutor, que ahora pretende retomar, o un asunto completamente nuevo.

De forma ocasional, *võv* muestra un significado nocional muy tenue. En estos pasajes, *võv* no ubica en un futuro inmediato los estados de cosas que se describen en la oración con la que se combina, y tampoco las palabras o las acciones que el hablante reclama al interlocutor: *võv*, que ubica en el futuro inmediato las propias palabras del hablante, parece funcionar, sobre todo, como una llamada de atención al interlocutor. El hablante, que cree muy importante lo que va a decir, quiere que se le preste oídos⁶³.

Observemos los siguientes versos. En ellos Antígona lamenta su suerte y la de su hermana. A continuación, introduce mediante *võv* el tema que desencadena toda la trama de la obra: el decreto promulgado por Creonte, que prohíbe enterrar a Polinices.

⁶³ El orden de palabras del pasaje (89) es muy elocuente y permite determinar qué es lo que preocupa verdaderamente a Antígona. En inglés, *now* presenta el mismo uso que *võv* en ejemplos del tipo *Now about Mary, do you know her?*.

- (89) καὶ νῦν τί τοῦτ' αὖ φασὶ πανδήμῳ πόλει | κήρυγμα θεῖναι τὸν στρατηγὸν ἀρτίως; | ἔχεις τι κείσῃκουσας; (S. Ant. 7-9) “*Hazme caso, ¿y el decreto que dicen que acaba de promulgar a toda la ciudad? ¿Has oído algo sobre él?*”

En el material analizado, no hemos encontrado ejemplos claros de este uso de νῦν ni en textos descriptivos ni en textos narrativos. Otros autores, sin embargo, sí nos ofrecen pasajes de este tipo. Este es el caso, por ejemplo, de Heródoto.

En el siguiente pasaje vemos cómo Heródoto, tras presentarse como autor de su obra y exponer los objetivos de su trabajo, pasa a otro tema, completamente nuevo:

- (90) Περσέων μὲν νῦν οἱ λόγοι Φοίνικας αἰτίους φασὶ γενέσθαι τῆς διαφορῆς (Hdt. 1.1.1) “Los relatos de los persas aseguran que los fenicios fueron los causantes del conflicto”

3.2.3. Conclusiones parciales

El análisis del uso de νῦν como expresión de cambio de (sub)tópico permite extraer las siguientes conclusiones:

- En estos contextos, νῦν se asocia, sobre todo, con mensajes directivos y, de forma ocasional, con mensajes desiderativos. Aunque no siempre, νῦν se combina con frecuencia con δέ. El nuevo (sub)tópico consiste en el propio contenido proposicional del mensaje con el que el hablante se dirige a su interlocutor o con el que el hablante pretende cambiar la realidad en la que está inmerso. Aunque νῦν conserva aún su significado nocional de Tiempo, funciona también como marcador del discurso, tanto en el plano conectivo como en el modalizador y en el interactivo.
- Como es característico de los marcadores de modalidad deóntica, νῦν subraya la fuerza expresiva de los mensajes con los que se combina, añadiendo un tono de impaciencia. En el plano interactivo, es plausible suponer el carácter neutro de νῦν: el hablante no asocia el uso de νῦν ni con la expresión de acuerdo ni con la de desacuerdo o desagrado. El hablante tan

solo pretende con su mensaje que el interlocutor actúe como a él le interesa, y que lo haga sin demora.

- En su funcionamiento como expresión de cambio de (sub)tópico, el uso de *vñv* con pérdida total o casi total de su significado nocional de Tiempo es muy poco frecuente.
- El empleo de *vñv* como expresión de cambio de (sub)tópico se documenta, de forma casi exclusiva, en los diálogos. La ausencia del fenómeno en las secuencias narrativas es, en principio, llamativa, pero se explica bien si atendemos a los siguientes hechos. En su uso como expresión de cambio de (sub)tópico, *vñv* se asocia con la expresión de un presente o, más bien, de un futuro inmediato. Ese futuro inmediato se refiere, como hemos señalado, al contenido proposicional de las oraciones con las que se combina *vñv*. Sin embargo, las secuencias narrativas apenas refieren hechos presentes, y solo en raras ocasiones introducen el estilo directo.

IV. Conclusiones generales

El análisis de *vñv* en las obras completas de los tres trágicos permite concluir que en ellas el adverbio muestra, junto a su uso prototípico, un uso nítido como marcador del discurso. Sin embargo, las fronteras entre uno y otro uso son bastante difusas. En su uso como marcador del discurso *vñv* conserva en la mayor parte de los casos su significado conceptual como expresión de Tiempo; solo en determinados contextos el adverbio parece mostrar únicamente un significado de procesamiento. Por lo demás, las características sintácticas y semánticas propias de los marcadores del discurso conviven con frecuencia con el significado nocional originario del adverbio.

A lo largo del trabajo no hemos señalado diferencias en el uso de *vñv* vinculadas con un autor u otro. Ello se debe, como es lógico, a que no las hemos observado. Como indicamos en § II, los tres autores muestran una distribución similar entre el funcionamiento prototípico de *vñv* y su funcionamiento como marcador del discurso: en torno al 75% de los ejemplos documentan un uso de *vñv* como adverbio prototípico. En lo que respecta a los diferentes significados de procesamiento de *vñv* y a su ubicación en un plano funcional u otro, tampoco se observan diferencias llamativas en los tres autores. Nos hallamos, pues, ante un material homogéneo, al menos en lo que toca al adverbio en el que hemos centrado nuestro interés.

Pasando al detalle, los resultados del trabajo pueden resumirse en los siguientes términos:

- En su uso prototípico, *vñv* expresa un tiempo que se enmarca, bien en el presente, bien en el futuro o en el pasado reciente del hablante. El adverbio une a su significado conceptual un claro significado deíctico. Cuando se emplea en combinación con *vñv*, el aoristo hace referencia a un pasado reciente, no a un pasado remoto. Los trágicos tampoco proporcionan

ejemplos claros en los que el aoristo exprese, en combinación con $\nu\tilde{\nu}\nu$, tiempo presente.

- En su uso como marcador discursivo, $\nu\tilde{\nu}\nu$ se emplea en los tres trágicos con dos valores fundamentales: uno adversativo y otro como expresión de cambio de (sub)tópico. El funcionamiento como expresión de cambio de (sub)tópico está asociado también con un cierto significado adversativo. Como es característico de los marcadores del discurso, $\nu\tilde{\nu}\nu$ se combina con mucha frecuencia con conjunciones de coordinación, en especial, $\delta\acute{\epsilon}$.
- Aunque con muy poca frecuencia, en su funcionamiento adversativo $\nu\tilde{\nu}\nu$ puede presentar un significado contrastivo (cf. (59) $\kappa\alpha\iota\ \kappa\alpha\theta'\ \acute{\omicron}\delta\delta\acute{\omicron}\nu\ \epsilon\tilde{\iota}\mu\iota\ \nu\tilde{\nu}\nu\ \delta\acute{\epsilon}\ \sigma\eta\nu\ \tau\alpha\rho\beta\tilde{\omega}\ \tau\rho\acute{\iota}\chi\alpha$ “Voy a ir derecho al asunto, *ahora*, con respeto a tus canas”). El punto de partida de este significado parece estar en aquellos casos en los que el adverbio, aún con un funcionamiento prototípico, se inserta en oraciones en las que una situación real de presente se opone a una situación real de pasado. La situación de presente y la de pasado reflejan, en numerosas ocasiones, las reflexiones o los sentimientos del hablante, (cf. (58) $\pi\alpha\rho\acute{\epsilon}\sigma\chi\epsilon\ \dots\ \acute{\omicron}\beta\acute{\omicron}\nu\ +\ \nu\tilde{\nu}\nu\ \delta'\ \acute{\epsilon}\nu\nu\omicron\delta\tilde{\nu}\mu\alpha\iota\ \dots$ “Me infundió terror. Pero ahora me doy cuenta...”). En estos contextos, $\nu\tilde{\nu}\nu$ presenta una propiedad muy característica de los marcadores del discurso: su uso como instrumento para garantizar el éxito del acto comunicativo, asegurando, sobre todo, la correcta comprensión de los pensamientos y las intenciones del hablante.
- El uso de $\nu\tilde{\nu}\nu$ como marcador adversativo de eliminación, siempre en combinación con $\delta\acute{\epsilon}$, es mucho más frecuente que el uso como marcador adversativo contrastivo. En estos casos, $\nu\tilde{\nu}\nu\ \delta\acute{\epsilon}$ introduce una oración que describe una situación real y que se contrapone a una situación irreal. La situación irreal puede ubicarse tanto en el pasado como en el presente del hablante. Los ejemplos en los que $\nu\tilde{\nu}\nu\ \delta\acute{\epsilon}$ introduce una situación real de presente que se contrapone a otra situación irreal, también de presente, son los más numerosos, (cf. (66) $\epsilon\acute{\iota}\ \delta'\ \acute{\epsilon}\gamma\acute{\omega}\ \sigma\theta\acute{\epsilon}\nu\omicron\varsigma\ \eta\beta\omega\nu\ \dots\ \acute{\alpha}\nu\ \pi\rho\omicron\pi\alpha\rho\acute{\epsilon}\sigma\tau\alpha\nu\ \dots\ +\ \nu\tilde{\nu}\nu\ \delta'\ \acute{\alpha}\pi\omicron\lambda\epsilon\acute{\iota}\pi\omicron\mu\alpha\iota\ \tau\acute{\alpha}\varsigma\ \epsilon\tilde{\upsilon}\delta\alpha\acute{\iota}\mu\omicron\nu\omicron\varsigma\ \eta\beta\alpha\varsigma$ “Si tuviera el vigor de un joven... estaría en pie. Pero la realidad es que carezco de la feliz juventud”).

- Como marcador adversativo de eliminación, $\nu\tilde{\nu}$ es compatible con oraciones en las que se describe un estado de cosas ubicado en un pasado remoto, (cf. (70) $\nu\tilde{\nu} \delta' + \delta\iota\acute{\omega}\lambda\epsilon\sigma\epsilon\nu$). Ello solo se explica si partimos de una pérdida total del significado conceptual del adverbio, que funciona ya como una expresión adversativa que incide en el carácter real del contenido proposicional de la oración con la que se combina. El uso de $\nu\tilde{\nu}$ como expresión de la realidad surge de la asociación metafórica entre el tiempo presente y lo que, *de facto*, ocurre.
- Las fronteras entre el uso de $\nu\tilde{\nu}$ como adverbio de Tiempo y su uso como marcador adversativo son difusas. De hecho, hay contextos en los que el adverbio parece unir su significado temporal a un significado de procesamiento y en los que presenta ya algunas de las características funcionales propias de los marcadores del discurso.
- Como expresión de cambio de (sub)tópico, $\nu\tilde{\nu}$ se asocia, sobre todo, con mensajes directivos, (cf. (70) $\nu\tilde{\nu} \delta\acute{\epsilon} + \lambda\epsilon\gamma'$), y, de forma ocasional, con mensajes desiderativos. En estos contextos, $\nu\tilde{\nu}$ se combina con frecuencia con $\delta\acute{\epsilon}$, pero mantiene su significado nocional de Tiempo. El nuevo (sub)tópico consiste en el propio contenido proposicional del mensaje con el que el hablante se dirige a su interlocutor o con el que el hablante pretende cambiar la realidad en la que está inmerso. Nos hallamos ante un uso de $\nu\tilde{\nu}$ que combina un funcionamiento en el plano conectivo con un funcionamiento en los planos modalizador e interactivo. En su funcionamiento en el plano modalizador, $\nu\tilde{\nu}$ admite un análisis como marcador de modalidad deóntica. En estos contextos, $\nu\tilde{\nu}$ subraya, al igual que otros marcadores de modalidad deóntica, la fuerza expresiva de los mensajes con los que se asocia. La peculiaridad semántica de $\nu\tilde{\nu}$ parece ser el tono de impaciencia que añade al mensaje.
- En su funcionamiento en el plano interactivo, $\nu\tilde{\nu}$ parece tener un carácter neutro. Frente a otros marcadores de modalidad deóntica, el uso de $\nu\tilde{\nu}$ no está asociado con la expresión de acuerdo, pero tampoco con la de

desacuerdo o desagrado. El hablante tan solo pretende con su mensaje que el interlocutor actúe como a él le interesa, y que lo haga sin demora.

- En su funcionamiento en el plano conectivo como marcador adversativo, *vñv* se documenta tanto en secuencias narrativas como en diálogos. Este hecho no ha de sorprendernos, pues la estructuración del discurso y la precisión de las inferencias que han de extraerse en él son características de los textos narrativos, pero también de los diálogos. Por otra parte, la ubicación frecuente en el pasado de las secuencias narrativas no supone un obstáculo en el empleo de *vñv*. En efecto, el adverbio se emplea, sobre todo, como expresión de la realidad, y no como expresión de Tiempo.
- En su funcionamiento en el plano conectivo, modalizador e interactivo como expresión de cambio de (sub)tópico, *vñv* se documenta de forma casi exclusiva en diálogos. La vinculación frecuente de *vñv* con mensajes directivos está en la base de este hecho. Tampoco es baladí el mantenimiento del significado nocional de Tiempo que caracteriza el uso de *vñv* en la inmensa mayoría de estos contextos. Aunque no haga referencia a los estados de cosas descritos en una oración dada, *vñv* ubica en el tiempo el contenido proposicional de las oraciones con las que se asocia. Es difícilmente compatible, por tanto, con las secuencias narrativas, en las que predominan hechos pasados.

Referencias bibliográficas

- Aijmer, K. (2002): *English Discourse particles*, Amsterdam.
- Anscombre, J. C. - Ducrot, O. (1994): *La argumentación en la lengua*, Madrid.
- Austin, J. L. (1962): *How to do things with words*, Oxford.
- Bakker, S.J.-Wakker, G.C. (eds.) (2009): *Discourse Cohesion in Ancient Greek*, Leiden.
- Bally, Ch. (1942): “Syntaxe de la modalité explicite”, *CFS* 2, 3-13.
- Biraud, M. (2010): *Les interjections du théâtre grec antique. Étude sémantique et pragmatique*, Louvain La Neuve, 2010.
- Bonifazi, A. (2012): *Homer’s Versicolored Fabric: The Evocative Power of Ancient Greek Epic Word-Making*, Washington D.C.-Cambridge.
- Brown, P.-Levinson, S.C. (1978): *Politeness. Some universals in Language usage*, Cambridge.
- Bybee, J. - Fleischman, S. (1995): *Modality in Grammar and Discourse*, Amsterdam.
- Chantraine, P. (1984): *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris.
- Chantraine, P. (1997): *Grammaire homérique II: Syntaxe*, Paris.
- Conti, L. (2012): “Los adverbios conjuntivos en griego antiguo: Análisis de ἄμα en Homero, Platón y Jenofonte”, *Emerita* 80.1, 45-68.
- Conti, L. (2014a): “Zu Konjunktionaladverbien im Altgriechischen: Analyse von ἔπειτα bei Homer” en Bamesberger *et alii* (eds.) *Von Fall zu Fall. Beiträge zur indogermanischen Syntax*, Wiesbaden, 68-81.
- Conti, L. (2014b): “Adverbios y marcadores del discurso en Homero: El caso de δεῦρο y δεῦτε” en Martínez Fernández *et alii* (eds.) *Ágalma, Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro*, Valladolid, 119-127.
- Conti, L. (2014c): “El espectro funcional de οὔτω(ς) en los poemas homéricos”, *Emerita* 82. 1, 25-49.
- Conti, L.: “The use of adverbs as discourse markers in Homer” en Crespo *et alii* (eds.) *The Conjunctive Adverbs in Ancient Greek*, en prensa1.
- Conti, L.: “Zum adverbialen Gebrauch von ἀνά bei Home”, *Glotta*, en prensa2.

- Crespo, E. (2009): “Conjunctive Adverbs in Ancient Greek” en Loudová-Žáková (eds.) *Early European Languages in the eyes of modern Linguistics*, Brno, 111-120.
- Crespo, E. (2011): “Conjunctive Adverbs: A neglected Chapter to Greek Grammar”, en Luján-García Alonso (eds.) *A Greek man in the Iberian Street*, Innsbruck, 35-44.
- Crespo, E. (2014): “De adverbio a conjunción coordinante” en Martínez Fernández *et alii* (eds.), Valladolid, 135-142.
- Crespo, E. : “The Conjunctive Use of Adverbs in Classical Greek” en Crespo *et alii* (eds.), en prensa.
- Crespo, E. - Conti, L. - Maquieira, H. (2003): *Sintaxis del griego clásico*, Madrid.
- Croft, W. (1991): *Syntactic categories and grammatical relations: The cognitive organization of information*. Chicago.
- Cuzzolin, P. (1993): “Preliminari per una descrizione dell’avverbio di frase in greco classico” en Cuzzolin, P. (ed.) *Studi di linguistica greca*, 137-164.
- Denniston, J. D. (1954): *The Greek Particles*, Oxford.
- Dickin, M. (2009): *A Vehicle for Performance: Acting the Messenger in Greek Tragedy*. Lanham.
- Dik, S.C. (1997): *The Theory of Functional Grammar, Part 2, Complex and Derived Constructions*, Berlin.
- Dik, S.C., Hengeveld, K. -Vester, E. - Vet, C. (1990): “The hierarchical structure of the clause and the typology of adverbial satellites” en Nuyts *et alii* (eds.) *Layers and levels of representation in language theory*, Amsterdam-Filadelfia, 25-70.
- Domínguez García, M. N. (2011): “Los marcadores del discurso y los tipos textuales”, en Loureda-Acín (eds.) *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, 259-413.
- Dubois, B. L. (1987): “A reformulation of thematic progression typology”, *Text* 7 (2), 89-116.
- Ebeling, H. (1885): *Lexicon Homericum* I, II, Leipzig.
- Eelen, G. (2001): *A Critique of Politeness Theories*. Manchester.

- Fischer, K. (ed.) (2006): *Approaches to Discourse Particles*, Amsterdam.
- Fraser, B. (2006): “Towards a theory of discourse markers” en Fischer (ed.) *To Discourse Particles*, Amsterdam, 189-204.
- Greenbaum, S. (1969): *Studies in English Adverbial usage*, London.
- Haverkate, H. (1994): *La cortesía verbal, estudio pragmalingüístico*, Madrid.
- Hentschel, E. (1986): *Funktion und Geschichte der deutschen Partikeln*, Tübingen.
- Horrocks, G. (1981): *Space and Time in Homer. Prepositional and adverbial particles in the Greek epic*, New York.
- Kortmann, B. 1998: “Adverbial subordinators in the languages of Europe” en van Der Auwera-Baoull (eds.) *Adverbial Construction in the Languages of Europe*, Berlin, 457-561.
- Kroon, C. (1995): *Discourse particles in Latin: a study of nam, enim, autem, vero and at*, Amsterdam.
- Kühner, R.-Gerth, B. (1898): *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache, II.1, II.2.*, Hannover-Leipzig.
- Lang, E. (2000): “Adversative connectors on distinct levels of discourse”, en *Cause – Condition – Concession – Contrast: Cognitive and Discourse Perspectives*, Couper–Kuhlen– B. Kortmann, (eds.). Berlin, 235–256.
- Lexikon des frühgriechischen Epos (LfgrE)*, Göttingen.
- Liddell, H.- Scott, R. (1940): *Greek-English Lexicon*, Oxford.
- Llamas Saíz, C. (2010): “Los marcadores del discurso y su sintaxis” en Loureda-Acín (eds.), Madrid, 183-239.
- Lloyd, M. (1999): “The Tragic Aorist”, *Classical Quartely* 49.1, 24-45
- López Serena, A.- Borreguero, M. (2010): “Los marcadores del discurso y la variación” en Loureda-Acín (eds.), Madrid, 415-495.
- Martín Zorraquino, M. A. - Portolés, J. (1999): “Los marcadores del discurso” en Bosque-de Monte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, 4051-4207.
- Martínez Vázquez, R. (2011): “Tipología textual, adverbios conjuntivos y la Historia de Tucídides” en Carande Herrero-López-Cañete (eds.) *Pro tantis redditur. Homenaje a Juan Gil en Sevilla*, Zaragoza, 81-97.

- Martínez Vázquez, R. (2012): “The theory of Discourse Markers and Conjunctive Adverbs in Ancient Greek. Focus and οὐτως in the prose of Some Greek Historians”, comunicación leída en el Congreso *Linguistics and Classical Languages*, Roma, 2011.
- Martínez Vázquez, R.-Ruiz Yamuza, E. (2011): “Una aproximación escalonada al empleo de adverbio como adjunto y conjunto: οὐτως”, *Habis* 42, 99-111.
- Martínez Vázquez, R.-Ruiz Yamuza, E. (2012): “Conjunctive adverbs and their semantic values”, en Crespo *et alii.* (eds.), en prensa.
- Montolío, E. (1991): “Así pues, entonces, lo mejor será que pienses bien lo de casarte. Acerca de los procondicionantes en español”, *Foro Hispánico* 2 (1991), 43-53.
- Prince, E. F. (1981): “Toward a Taxonomy of Given-New Information” en Cole, P. (ed.), *Radical Pragmatics*, Nueva York, 223-255.
- Pons, S. (2006): “A functional approach to the study of discourse markers” en *Approaches to Discourse Particles*, Amsterdam, 189-204.
- Portolés, J. (1998): *Marcadores del discurso*, Barcelona.
- Quirk, R. *et alii* (1985): *A Comprehensive Grammar of the English Language*, London-New York.
- Schwyzler, E.-Debrunner, A. (1988): *Griechische Grammatik* II 1.2., München.
- Reinhart, T. (1982): *Pragmatics and Linguistics: An Analysis of Sentence Topics*, Bloomington.
- Revuelta, A. R. (2006): “Word Classes, Functions and Syntactic Level: The Case of πάλιν” en Crespo, E. *et alii* (eds.), *Word Classes and Related Topics in Ancient Greek*, Louvain la Neuve, 455-470.
- Revuelta, A. R. (2009): “The Particles αὖ and αὖτε in Ancient Greek as Topicalizing Devices” en Bakker, S.J. y Wakker, G.C. (eds.) *Discourse Cohesion in Ancient Greek*, Leiden 83-110.
- Risselada, R. (1989a): “*Modo* and *sane*, or what to do with particles in Latin directives”, en Herman (ed.) *Linguistic Studies on Latin. Selected Papers from the 6th International Colloquium on Latin Linguistics*, Amsterdam-Philadelphia, 319-343.

- Risselada, R. (1989b): "Latin illocutionary parentheticals" en Lavency-Longree (eds.) *Actes du Ve Colloque de Linguistique Latine, CILL 15.1-4*, Louvain la Neuve, 367-378.
- Risselada, R. (1996): "And now for somethig completely different?: Temporal discourse markers: Latin nunc and English now", en Risselada-de Jong-Bolkestein (eds.) *On Latin Linguistics in honour of Harm Pinkster*, Amsterdam, 105-125.
- Schourup, L. (2011): "The discourse marker now: a relevance-theoretic approach", *Journal of Pragmatics* 43, 2110-2129.
- Ruiz Yamuza, E. (2000): "Objective and Subjective Modality. Satellites in Ancient Greek: τάχα and ἴσως", *Glotta* 76, 237-248.
- Ruiz Yamuza, E. (2012): "Los matices de la consecuencia: ejemplificación con οὕτως" en *Actas del XL Simposio de la SEL*, en prensa.
- Ruiz Yamuza, E. (2014): "El adverbio vñv como marcador discursivo", *Emerita* 82.1, 1-23.
- Schiffirin, D. (1987): *Discourse markers*, Cambridge.
- Schwyzler, E.-Debrunner, A. (1988): *Griechische Grammatik II 1.2.*, München.
- Searle, J.R. 1969: *Speech acts. An essay in the philosophy of language*, Cambridge.
- Searle, J. R.-Vanderveken, D. 1985: *Foundations of illocutionary Logic*, Cambridge.
- Unceta Gómez, L. (2012): "Cuando los sentimientos irrumpen: valores expresivos de las interjecciones primarias en las comedias de Plauto" en López Gregoris (ed.) *Estudios sobre teatro romano: el mundo de los sentimientos y su expresión*, Zaragoza, 347-395.
- De la Villa, J. (2006): "Adverbs as a Part of Speech in Ancient Greek" en Crespo, E. *et alii* (eds.) Louvain la Neuve, 405-39.
- Wierznicka, A. (1992): "The semantics of interjection", *Journal of Pragmatics* 18, 159-192.
- Wilkins, D.P. (1992): "Interjections as deictics", *Journal of Pragmatics* 18, 119-158.

Traducciones:

- Esquilo: Tragedias I *Los Persas*, traducción de Mercedes Vílchez, Madrid, Alma Mater, 1997.
- Esquilo: Tragedias II *Los Siete contra Tebas; Las Suplicantes*, traducción de Mercedes Vílchez, Madrid, Alma Mater, 1999.
- Esquilo: Tragedias III *Agamenón*, traducción de Mercedes Vílchez y Francisco Rodríguez Adrados, Madrid, Alma Mater, 2006.
- Esquilo: Tragedias IV *Coéforos; Euménides*, traducción de Esteban Calderón, Madrid, Alma Mater, 2010.
- Esquilo, Sófocles y Eurípides: *Obras Completas*, traducción Esquilo de José Alsina, traducción Sófocles de José Vara Donado, traducción Eurípides de Juan Antonio López Férez y Juan Miguel Labiano, 2004.
- Eurípides: Tragedias I *Alcestitis; Andrómaca*, traducción de Antonio Tovar, Madrid, Alma Mater, 1955.
- Eurípides: Tragedias II *Bacantes; Hécuba*, traducción de Antonio Tovar, Madrid, Alma Mater, 1960.
- Eurípides: Tragedias III *Medea; Hipólito*, traducción de Francisco Rodríguez Adrados y Luis Alberto de Cuenca, Madrid, Alma Mater, 1995.
- Eurípides: Tragedias IV *Electra; Orestes*, traducción de Antonio Guzmán, Madrid, Alma Mater, 2000.
- Eurípides: Tragedias V *Heracles; Ifigenia en Áulide*, traducción de Estebán Calderón, Madrid, Alma Mater, 2002.
- Eurípides: Tragedias VI *Heraclidas; Helena*, traducción de Esteban Calderón, Madrid, Alma Mater, 2007.
- Eurípides: *Suplicantes; Heracles; Ion; Las Troyanas; Electra; Ifigenia entre los Tauros*, traducción de Jose Luís Calvo, Madrid, Gredos, 2002.
- Eurípides: *Helena; Fenicias; Orestes; Ifigenia en Áulide; Bacantes; Reso*, traducción de Carlos García Gual, Madrid, Gredos, 1998.
- Sófocles: Tragedias I *Edipo Rey; Edipo en Colono*, traducción de Ignacio Errandonea, Madrid, Alma Mater, 1959.

Sófocles: Tragedias II *Antígona*; *Electra*, traducción de Ignacio Errandonea, Madrid, Alma Mater, 1965.

Sófocles: Tragedias III *Ayante*; *Filoctetes*; *Las Traquinias*, traducción de Ignacio Errandonea, Madrid, Alma Mater, 1968.

